



**La diáspora colombiana en San Francisco, California: una autoetnografía de una  
mujer migrante**

Leiddy Camila García Acevedo

Trabajo de grado para optar al título de Antropóloga

Asesora

Erika Cristina Acevedo, Doctora en Ciencias Sociales

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Departamento de Antropología  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2024

---

Cita

(García Acevedo, 2024)

---

**Referencia**

García Acevedo, L. (2024). *La diáspora colombiana en San Francisco, California: una autoetnografía de una mujer migrante* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)

---



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## Dedicatoria

Este ejercicio de investigación y escritura es para los seres humanos que como los pájaros decidimos volar...

Birds have no borders

We take no orders

You don't know

We do so

Voy por doquiera

No hay Frontera

¿Y tú qué sabes?

Somos aves.

(Ancona, G. 1998. p. 6)

## Agradecimientos

A mi jardín de amores, mi familia, mi esposo, mis amigas, mi hilito rojo y mis gatos.

A mi mamá por su amor, su optimismo y su trabajo no remunerado de cuidados.

A mi papá que, con su duda sobre el *Vivir de* la Antropología, porque sin ella, no me hubiera atrevido en rebeldía a andareguiar y trasgredir fronteras.

A mis maestras y maestros, a los que estuvieron en los intentos fallidos de mi angustia de investigación, y a la que, sin mayor presión, pero con mucho fervor, me recordó la importancia de escribir con tranquilidad y con zozobra, Erika Acevedo.

Gracias a las amigas antropólogas, también transgresoras de fronteras, sobre todo por continuar el lazo de amor y compañía en la distancia. A Marielena por su transcripción y a Valeria por su tiempo de lectura.

Gracias a mi comunidad colombiana en San Francisco por acogerme, por abrirme las puertas de sus hogares y por narrarme la historia de sus vidas y sus antepasados.

Gracias a la Familia C por su amor, sus arepas, su chicharrón, su guaro y sus memorias de amor, dolor, movimiento y asentamiento.

Gracias a las mujeres colombianas, por sus experiencias de vida, por su vulnerabilidad, por sus bailes y su cocina.

Gracias a Oscar por ser mi amigo, por dejarme ser oídos de su historia y por ser los oídos de la mía.

Gracias Medellín, Gracias Envigado y Gracias Cúcuta por cultivar el amor por el territorio, ese que también configura diáspora en otras latitudes.

Por último, a la ciudad de la neblina, San Francisco CA, por reunirme con mis raíces en la angustia migrante y antropológica por el resto de mi vida.

## Tabla de contenido

Resumen .....	8
Abstract .....	9
Comentarios preliminares .....	10
Introducción .....	12
1. Planteamiento del problema: ¿Dónde está mi gente? .....	15
1.1 El migrante, el matrimonio y el acceso a derechos .....	22
1.2 La familia antes y después de migrar .....	26
1.3 ¿Qué dice la nea?.....	29
1.4 Y tú, San Francisco, ¿dónde queda tu deconstrucción imperialista y colonial?.....	30
2. Justificación .....	34
3. Objetivos .....	35
3.1 Objetivo general .....	35
3.2 Objetivos específicos.....	35
4. Reflexión metodológica.....	36
5. Buscar camello y los procesos de asentamiento en San Francisco, California.....	39
5.1 Las colombianas en San Francisco y su trabajo de cuidado.....	41
5.2 El rebusque: La pluriactividad colombiana.....	45
6. Habitar SF con este <i>hablao</i> y todo esta <i>colombianidad</i> .....	49
6.1 La importancia del habla dentro de la identidad diaspórica .....	49
6.2 Ven a nuestras almas, ven no tardes tanto.....	54
6.3 La Misión para la comunidad latinx en SF.....	56
7. La búsqueda nostálgica de las raíces .....	59
7.1 Lo difícil del pastel de pollo es el doblez de la maza en los bordes.....	60
7.2 El Millonarios le gana al Verde.....	62

---

7.3 El vallenato, la cumbia y la música de diciembre .....	63
8. La memoria: espacio simbólico de la diáspora colombiana .....	67
8.1 Un cuña inaplazable de perdón .....	69
9. Conclusiones de vivir en diáspora a los 29 años y una Lengua de suegra.....	71
Referencias .....	77
Anexos.....	80

---

### Lista de figuras

<b>Figura 1</b> Población de inmigrantes de EE. UU. por estado y condado, 2017 - 2021 .....	19
<b>Figura 2</b> Población migrante en los condados de California con mayor número de colombianos .....	20
<b>Figura 3</b> Los formularios para la Green Card .....	23
<b>Figura 4</b> La línea de tiempo. El estimado en días, semanas y meses del privilegio de aplicar una tarjeta verde de residencia por matrimonio .....	24
<b>Figura 5</b> Los buñuelos en la USA. ....	41
<b>Figura 6</b> Jeans 100% colombianos. Fotografía tomada en La Misión .....	45
<b>Figura 7</b> Novenas virtuales de la Familia Acevedo: Desde Cúcuta y Envigado, Colombia. Y San Francisco CA, Eliry OH y Glenmoore PA en los Estados Unidos .....	55
<b>Figura 8</b> Novena en la casa de los S en la Bahía.....	56
<b>Figura 9</b> Colombia en La Misión .....	57
<b>Figura 10</b> El ajiaco y al fondo una mochila .....	61
<b>Figura 11</b> La receta del pastel del pollo .....	61
<b>Figura 12</b> Pantallazo del estado en Whatsapp de Oscar el 4 de julio de 2023 .....	74

**Siglas, acrónimos y abreviaturas**

<b>SF</b>	San Francisco
<b>MPI</b>	Migration Policy Instituto (Instituto de políticas migratorias)
<b>Tech</b>	Tecnología
<b>ICE</b>	Immigration and Customs Enforcement (Agencia de Inmigración y Aduanas)
<b>LCC</b>	Local Childcare Consultant (Consultora local de cuidado)
<b>MCCLA</b>	Mission Cultural Center for Latino Arts (Centro Cultural de la Misión para las artes latinas).
<b>NY</b>	Nueva York

## Resumen

Los procesos de asentamiento de las comunidades migrantes en los territorios de llegada reconfiguran los marcos de sentido identitario (de autorreconocimiento y reconocimiento) de los seres humanos dentro de características étnicas compartidas. Asentarse implica construir relaciones familiares y comunitarias, enmarcadas dentro de lógicas sociales, culturales, económicas, políticas y psicológicas que permiten tejer la diáspora. A partir de la narración autobiográfica de una mujer migrante y de los testimonios de experiencias migrantes de personas nacidas tanto en Colombia como en Estados Unidos, asentados desde la década del ochenta en San Francisco (SF), esta investigación analiza la configuración de la diáspora colombiana en la ciudad. Se identifica que la configuración de la resiliencia étnica y la memoria operan en este caso como espacios simbólicos de construcción de sentido compartido en los procesos de asentamiento, buscando resistir las lógicas de poder y dominación de los Estado-nación y liderar el tan necesario esfuerzo hacia la construcción antirracista y de justicia social dentro de la diáspora.

*Palabras clave:* autoetnografía; procesos de asentamiento; diáspora; identidad migrante; colombianidad; resiliencia étnica; migración; memoria diaspórica; familias a distancia.



### **Abstract**

The settlement processes of migrant communities in the territories of arrival reconfigure the frameworks of identity meaning (self-recognition and recognition) of human beings within shared ethnic characteristics. Settling implies building family and community relationships set within social, cultural, economic, political, and psychological frameworks that allow for the weaving of the diaspora. Based on the autobiographical narrative of a migrant woman and the testimonies of migrant experiences of Colombians born in Colombia and in the United States, settled since the 1980s in San Francisco (SF), this research analyzes the configuration of the Colombian diaspora in this city. It is identified that the configuration of ethnic resilience and memory operate in this case as symbolic spaces for the construction of shared meaning in the settlement processes, seeking to resist the logics of power and domination of the nation-states and lead the much-needed effort towards anti-racist and social justice construction within the diaspora.

*Keywords:* autoethnography; settlement processes; diaspora; migrant identity; Colombianity; ethnic resilience; migration; diaspora memory; remote families.

## Comentarios preliminares

La escritura de este texto establece un diálogo entre, por un lado, el ejercicio narrativo en primera persona, en un intento autoetnográfico de mi experiencia migrante y, por otro, la escritura en tercera persona desde la mirada de la investigadora que observa, escucha, transcribe, organiza, triangula datos y escribe las relaciones teóricas de los elementos ofrecidos por el campo. Por tal motivo se pueden encontrar narraciones anecdóticas que respaldan un ejercicio de memoria de mi propia experiencia como mujer migrante, mi relación con las fronteras y la construcción de diáspora de la comunidad encontrada en San Francisco.

La escritura de este texto se realizó desde un uso consciente de los sustantivos, adjetivos y pronombres que utilizamos para auto-reconocernos en la diversidad identitaria que construimos con las raíces étnicas, las lenguas que hablamos y las experiencias de género que experimentan las vidas migrantes.

Cuando utilizo la palabra colombianos, no excluyo a las experiencias de vida de los hijos de migrantes nacidos en Estados Unidos que han vivido la experiencia migrante de sus padres y han navegado la crisis identitaria del 'Ni de aquí, ni de allá'. Colombianos nacidos por Colombia, se refiere a aquellos seres que hacen parte de la urdimbre identitaria de la relación con el país de sus antepasados.

Las personas entrevistadas y sus contribuciones a este trabajo han sido utilizadas dentro de la escritura del texto, las denominé como Experiencia Migrante #\_\_\_\_. Su numeración tiene correspondencia cronológica según el orden de las entrevistas realizadas. Por tal razón, los verbatim van seguidos de esa denominación. Esta denominación se utiliza con el propósito de guardar la privacidad de las personas entrevistadas para este ejercicio etnográfico.

### Inventario de “espanglish”.

Fog: Neblina

Downtown: Centro de la ciudad

Playground: Parque infantil

Playlist: Lista de reproducción

Dishwasher: Persona encargada de la máquina que lava los platos

Deliveristas: Domiciliarios

Bay Bridge: El puente de la Bahía

Daycare: Centro infantil de cuidado

## Introducción

En el 2015 empecé un proceso migratorio para salir de Colombia con un visado tipo J1, dentro de un programa denominado de “intercambio cultural”. El cual está diseñado para jóvenes, en su mayoría mujeres, con aptitudes para trabajos de cuidado con la infancia de los Estados Unidos. Yo llegué a Portland OR, el 15 de junio del 2015 después de recibir una semana de entrenamiento en el estado de Rhode Island, sobre los quehaceres del cuidado y actividades de acompañamiento de la familia a la que llegaría como *Au Pair*. Sin saberlo esa sería la primera era de mi experiencia migrante en el norte, y después de esa han venido y vendrán otras, las cuales configuran y configurarán mi identidad y mi estrecha relación con el cruce de fronteras. Escribiendo esta introducción recuerdo la narración estruendosa y en pánico de mi madre al recordar cómo la Guardia Venezolana la detuvo cruzando la frontera en Cúcuta, por sostener en sus brazos a una bebé catire<sup>1</sup>.

Mi papá nacido en el suroeste antioqueño, en Tarso, y mi mamá nacida en Chinácota, otro pueblo en el Norte de Santander, decidieron formar familia en los noventa. Después de huir de la violencia que perseguía sus cabezas por ser ambos policías, se establecieron en la ciudad fronteriza de Cúcuta donde nací yo. Reúnen un plante y empiezan a vender buñuelos, de los quesuditos, esos amarillitos, en Prados del Este, a 10 minutos de Ureña. Un día salieron a comprar los ingredientes y como bien montañeros se agarran a pelear.

La peleita hubiera sido una de esas que se olvidan, si no hubieran estado en Venezuela; allá eran más baratos los insumos y el paso de un lado a otro, la mayoría de las veces, era la normalidad de los nacidos en ambos lados de la frontera, pero por esos días habían informado del robo y probablemente tráfico de bebés en la frontera. Mi papá se fue en el carro y mi mamá se quedó con la bebé en brazos, después del agarrón. Mi mamá necesitaba pasar el puente para montarse en el bus que iba para la casa, pero antes de poder incluso cruzar la línea imaginaria del puente, fue detenida por la Guardia Venezolana. Las preguntas que le hicieron fueron: ¿Los documentos? ¿Esa bebé es suya? Muéstranos los documentos. Y mi mamá, estupefacta en tierra hermana, pero aun así extranjera, responde: no los tengo conmigo.

---

<sup>1</sup> Catire: Col. y Ven. Dicho de una persona: Rubia, en especial con el pelo rojizo y ojos verdosos o amarillentos, por lo común hija de blanco y mulata, o viceversa. (RAE, 2024).

Y ahí, sin entenderlo sino hasta muchos años después, alimentada por la narración angustiada de mi mamá, y su ejercicio de memoria como experiencia humana en líneas imaginarias de los estados- nación, identifiqué la semilla de la intriga, la zozobra y la curiosidad por las fronteras, el movimiento, los documentos y la diáspora que forman los que se van y se asientan.

## **Estructura de la tesis**

A continuación, presento un texto etnográfico como resultado de la exploración y análisis de la diáspora colombiana en San Francisco CA donde reconozco los elementos de identidad colombiana y migrante que compartimos quienes estamos lejos. El texto está estructurado en seis capítulos conformados por: el planteamiento del problema denominado ¿Dónde está mi gente?, y cinco capítulos de construcción etnográfica de los elementos que configuran los procesos de asentamiento de la diáspora.

El planteamiento del problema se instaura desde la pregunta por la presencia de los colombianos en la ciudad, sus relaciones de parentesco, sus procesos migratorios en las categorías de documentado - indocumentado, su forma de entender SF desde la condición de ciudad santuario, y su reconocimiento, o no, dentro de las cifras presentadas tanto por el gobierno de los Estados Unidos, como por el gobierno colombiano.

En segundo lugar, presento las características de la actividad productiva de los colombianos, las contribuciones en las economías del cuidado, del servicio y de la educación en SF. Además, describo la pluriactividad para la obtención de ingresos económicos desde el rebusque o iniciativas de emprendimiento. El proceso de asentamiento se construye en un paso a paso que inicia con la búsqueda de empleo y se va desplegando en otro tipo de actividades generadoras de ingreso que al mismo tiempo construyen comunidad.

A continuación, en el capítulo siguiente, denominado *Habitar SF con este habla y todo esta colombianidad*, abordo los elementos de la cotidianidad que permiten desempacar el envoltorio simbólico de construcción de significado en diáspora, como son la lengua, la religión, el vestuario y la apropiación y desarrollo de sentido de pertenencia por territorios en la ciudad como: el Distrito de la Misión.

En el capítulo *La búsqueda nostálgica de las raíces*, resalto los elementos que contribuyen a la gestión combativa de sentimientos de desarraigo, como estrategia adaptativa para no olvidar

sabores, olores, preparaciones, sonidos, celebraciones y sensaciones. De esta manera la diáspora diseña su armazón identitario para navegar su asentamiento en tierras extranjeras, recreando sus raíces.

En quinto lugar, dedico unas páginas a la construcción de memoria como el espacio que documenta la trayectoria individual y colectiva de la diáspora, además, cómo la memoria colectiva de la violencia colombiana que hemos vivido de alguna forma como colombianos, llega también a configurar la identidad colombiana y migrante. Incluso sin saberlo, y bajo la belleza de los encuentros y desencuentros del trabajo de campo, confronto una deuda restaurativa de la memoria universitaria que también ha viajado en diáspora.

Por último, reúno un conjunto de reflexiones finales que considero importantes de compartir dentro del capítulo de conclusiones. Es un capítulo construido dentro de la premura de llegar a un final, pero con la flexibilidad investigativa que requiere el análisis del paso del tiempo y de las personas que habitamos territorios en disputa.

## 1. Planteamiento del problema: ¿Dónde está mi gente?

San Francisco, California, la ciudad de la tecnología, la sede de muchas grandes industrias de la creatividad digital, la nube, la web, la banca y la ciberrealidad. La ciudad a la que llegué después de varios años viviendo en diferentes partes de la ruralidad y la urbanidad en los Estados Unidos. Una de las preguntas que se me pasa por la cabeza, y seguro también por la de muchos otros recién llegados, es dónde están los colombianos<sup>2</sup> en San Francisco. ¿Dónde está mi gente? Dónde está la gente que ha transitado, desde el territorio que abre la puerta al Sur de america latina: Colombia, por parajes terrestres y aéreos para habitar una ciudad revestida de privilegios.

Este texto es la compilación de testimonios de la vida de seres humanos nacidos en o por Colombia, con profundas raíces con esos elementos de carácter identitario que nos hacen sentir colombianos. *La colombianidad* es esa característica tangible e intangible de lo que comemos, hacemos, vestimos, creemos, rezamos, bailamos, celebramos, amamos y sentimos las personas nacidas y las personas criadas por quienes nacieron en esa (desde la distancia) tierra montañosa, llanera, selvática, violenta y aún en conflicto.

La diáspora, aún pequeña, pero no insípida, de colombianos en SF<sup>3</sup> está asociada a relaciones de carácter comunitario, social, cultural, religioso y político. No somos muchos, no somos tantos como en otros estados, pero navegamos las realidades de vivir lejos bajo un cuerpo simbólico de identidad conjunta. “La identidad de los migrantes también se crea en relación con su sentido de pertenencia, que sugiere la existencia de una relación directa entre migración, apropiación espacial y formación de identidad” (Sánchez, Ayala. 2013. p. 8.).

Evidentemente hablaremos entonces en este texto de migración, diáspora, de irse, de llegar, de asentarse, de conocer el territorio, de hacer familia, de sobrevivir la distancia y la nostalgia. Además de los elementos que nos construyen la identidad en presencia de otros y en contacto con lógicas nacionales, económicas, imperialistas, capitalistas y racistas. Estos elementos en conjunción, materializados en la alimentación, la música, el baile, el fútbol, la religión, la lengua, la familia y el trabajo.

---

<sup>2</sup> Colombianos es el sustantivo utilizado en esta escritura para transgredir otra frontera: la del idioma. En esta palabra pretendo incluir las experiencias humanas, diversas en género, con raíces en Colombia que habitan en San Francisco.

<sup>3</sup> SF abreviatura para San Francisco.

La experiencia humana en diáspora está constituida por procesos de identidad, los cuales se construyen a través de interacciones con las diferentes redes de significado atados a la experiencia, la memoria, los contextos espaciales y temporales, y en este caso, el tránsito de fronteras.

La identidad, desde el acercamiento construccionista, por un lado, desafía visiones esencialistas y se desmantela recurrentemente con el paso del tiempo, y por otro, reconoce las contribuciones que los grupos hacen para crear sus propias afirmaciones o negaciones identitarias. “La identidad como función recíproca que no solo está cambiando continuamente, sino que, además, tales cambios ocurren en la intersección de los reclamos que hacemos sobre nosotros mismos y los que otros hacen sobre nosotros” (O’Brian, citado por Sánchez Ayala, p. 4).

La identidad posee al mismo tiempo cargas de poder de corte individual, institucional y territorial, convirtiéndose en el vehículo de acceso a derechos. Las experiencias humanas migrantes son atravesadas por la categoría “documented” - “undocumented” [documentadas e indocumentadas] en los Estados Unidos en esa búsqueda de derechos como el trabajo. Esta identidad no tan negociada, depende de procesos de reconocimiento enmarcados dentro de las políticas de estado migratorias de los Estados Unidos, en contraste con las políticas de estados periféricos dentro del sistema capitalista mundial (es diferente ser francés y quedarse más de lo establecido con una visa de turista, que ser una persona colombiana y exceder el tiempo de estancia). “Mientras que en un imperio la estructura política tiende a ligar la cultura con la ocupación, en una economía-mundo la estructura política tiende a ligar la cultura con la localización espacial” (Wallerstein, 1979, p. 492).

Los documentos que definen esta categoría son el permiso de trabajo, el número de seguro social y la tarjeta verde. Las condiciones para iniciar el proceso de aplicación dependen de: cómo se dio la entrada a los Estados Unidos, cómo se dio la salida en el país de origen, poseer un patrocinador garante de empleo, educación y/o estabilidad económica, estar en una unión matrimonial “real”<sup>4</sup>, compartir el primer grado de consanguinidad con un poseedor de la tarjeta verde o de ciudadanía estadounidense, y por último, ser víctima de violencia dentro del territorio estadounidense. Cada una de estas condiciones, después de iniciar el proceso, tiene un tiempo de

---

<sup>4</sup> Una unión matrimonial real es aquella denominada dentro de las condiciones de un Bona Feid Marraige [Matrimonio de buena fe]. “Un matrimonio de buena fe significa que usted y su cónyuge tienen la intención de construir un futuro juntos y no se casaron sólo por motivos de inmigración” (Sizemore, 2024).



espera, requisitos y valores específicos para cada una de las peticiones (Formularios), según el caso de quien aplica.

First, migrants can cross the border on foot or with the help of a Smuggler, or they might overstay a US tourist visa. A second channel of entry is to come legally by using one of the family reunification preferences of the immigration law. The last venue for labor immigrants is to come as a contract laborers (Portes, 2014, p. 31).

[En primer lugar, los inmigrantes pueden cruzar la frontera a pie o con la ayuda de un contrabandista, o podrían quedarse más tiempo del permitido por la visa de turista estadounidense. Un segundo canal de entrada es llegar legalmente utilizando una de las preferencias de reunificación familiar de la ley de inmigración. El último lugar para los inmigrantes laborales, es venir como trabajadores contratados]. (Traducción propia).

No obstante, la pregunta por la diáspora no solo se centra en la categoría preocupada en el proceso hacia la búsqueda de documentos, sino por los procesos de establecimiento en el espacio y en el tiempo, y por la creación de memoria dentro del ejercicio cotidiano de habitar la ciudad. La diáspora colombiana en San Francisco, está configurada por personas migrantes que además de su experiencia de ingreso al país, llevan años establecidos en la ciudad como documentados o indocumentados, además de los “newcomers” (recién llegados), hijes de personas colombianas nacidas en Estados Unidos y personas con movilidad privilegiada e itinerante entre Colombia y Estados Unidos.

Las diásporas generalmente tienen las siguientes características: la dispersión de un centro de ‘origen’ a cuando menos dos lugares periféricos; la conservación activa de una memoria, una imagen o mito de la patria original; la creencia de que los miembros de la diáspora no serán cabalmente integrados al país de llegada; el compromiso de volver a la patria y, finalmente, la definición de sí mismas como un grupo a partir de las relaciones que establecen –imaginarias, económicas, políticas o sociales- con la patria. (Golubov, 2008, p. 3).

La llegada de las personas colombianas a San Francisco implica diferentes patrones de asentamiento dependiendo de su edad, su recorrido hasta los Estados Unidos, su estatus migratorio, su compañía en el tránsito y en el establecimiento, y sus relaciones transnacionales mantenidas y/o dejadas en Colombia.

A diferencia de los asentamientos colombianos en ciudades como Miami, Orlando en Florida y Queens en Nueva York, la población colombiana en San Francisco y el área de la Bahía no es tan numerosa como en estos otros territorios de Estados Unidos; según la cancillería de Colombia en un estudio de caracterización presentado en el Decreto 1067 del 2015, en San Francisco se encuentran registrados 10.000 connacionales, mientras que en Miami la presencia es de 550.000 colombianos (Cancillería de Colombia, 2020).

Sin embargo, estas cifras no coinciden con el reporte de datos del departamento de Censo de los Estados Unidos recolectado entre el 2017-2021 por estado, ni por condado, como lo evidencia la *Figura 1* y *Figura 2*, donde el estimado es de 833.600 de inmigrantes procedentes de Colombia en todo el país y de tan solo 1.200 en el condado de San Francisco.

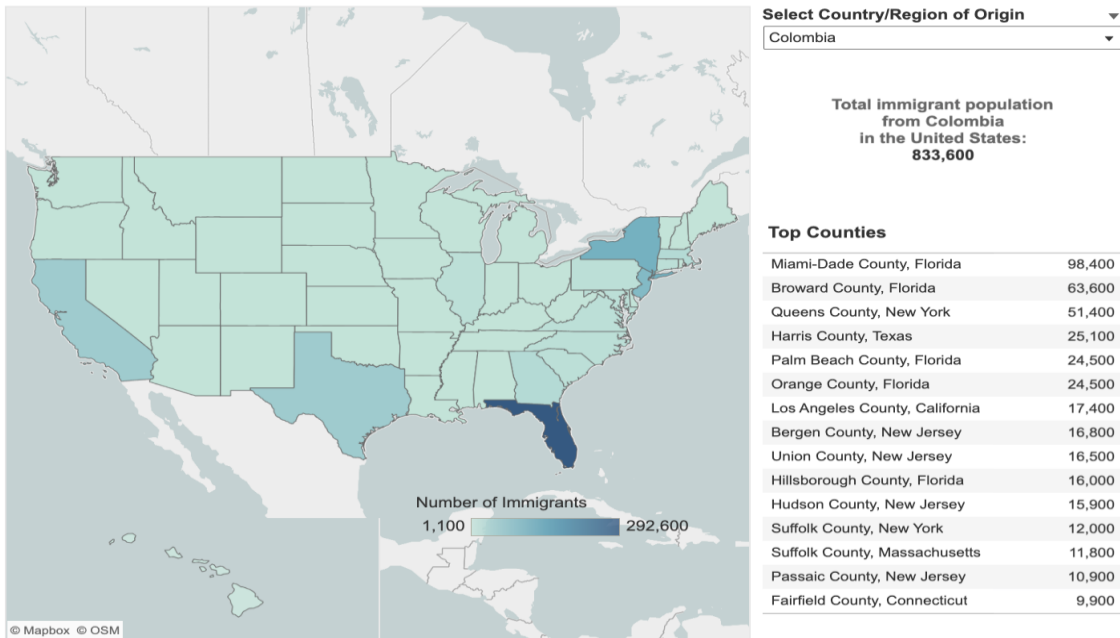
**Figura 1**

*Población de inmigrantes de EE. UU. por estado y condado, 2017 - 2021*

**U.S. Immigrant Population by State and County**

This map displays the geographic distribution of immigrants in the United States by country of origin. Hover over a state to get the total foreign-born population and double click on a state to get top county estimates. Use the dropdown menu under the map to select a particular country or region of origin. To deselect, click outside the U.S. map. When a state is selected, counties within the state are ranked. (By default, the initial view shows a list of top counties for the entire United States). To return to original view, click the home icon on the left. And for Alaska, first zoom out the map view (click the minus sign).

**U.S. Immigrant Population by State and County, 2017-2021**



Migration Policy Institute (MPI) Data Hub  
<http://migrationpolicy.org/programs/data-hub>

Nota. Migration Policy Institute (2024)

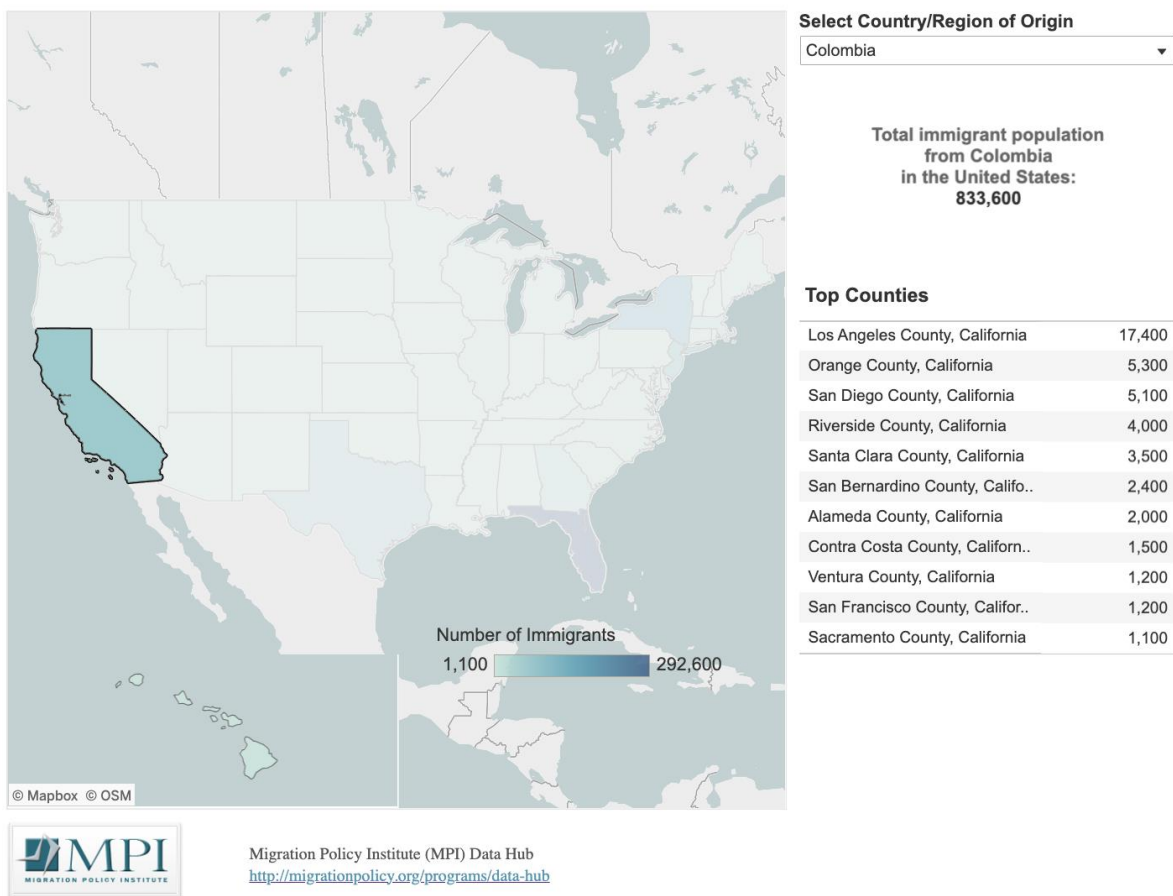
Este mapa muestra la distribución geográfica de los inmigrantes en los Estados Unidos por país de origen. Pase el cursor sobre un estado para obtener la población total nacida en el extranjero y haga doble clic en un estado para obtener las estimaciones más importantes del condado. Utilice el menú desplegable debajo del mapa para seleccionar un país o región de origen en particular. Para anular la selección, haga clic fuera del mapa de EE. UU. Cuando se selecciona un estado, se clasifican los condados dentro del estado. (De forma predeterminada, la vista inicial muestra una lista de los principales condados de todo Estados Unidos). Para volver a la vista original, haga clic en el icono de inicio a la izquierda. Y para Alaska, primero aleje la vista del mapa (haga clic en el signo menos)] [Traducción hecha por: Leiddy Camila García Acevedo]. (U.S. Immigrant Population By State And County, 2024).

En las figuras 1 y 2 [El término "inmigrante" (o "nacido en el extranjero") se refiere a personas que residen en los Estados Unidos y que no eran ciudadanos estadounidenses al nacer. Esta población incluye ciudadanos naturalizados, residentes permanentes legales (LPR), ciertos no inmigrantes legales (por ejemplo, personas con visas de estudiante o de trabajo), aquellos admitidos bajo estatus de refugiado o asilado y personas que residen ilegalmente en los Estados Unidos, así se describe en la página web del MPI]. [Traducción hecha por: Leiddy Camila García Acevedo]. (U.S. Immigrant Population By State And County, 2024).

**Figura 2**

*Población migrante en los condados de California con mayor número de colombianos*

**U.S. Immigrant Population by State and County, 2017-2021**



Nota. Migration Policy Institute (2024)

Tanto las estadísticas presentadas en este estudio de la Cancillería para el 2020, como los datos presentados por el MPI, son poco precisas y congruentes con las realidades de la ciudad, en

tanto la entrada y asentamiento de personas colombianas ha incrementado considerablemente durante los últimos tres años. Lo que también se refleja en el número de deportaciones hechas a quienes han intentado cruzar la frontera desde Colombia, como lo registran medios de comunicación como Los Angeles Times: *Ola de colombianos vuela a México para llegar a EEUU* (Salomon, 2022); sin temor a los sufrimientos del tránsito o la deportación, la diáspora colombiana se está estableciendo en la ciudad de la neblina y la tecnología.

Así pues, este ejercicio de investigación no se enfoca necesariamente en el tránsito de migrantes colombianos hacia los Estados Unidos, aunque sus historias de migración sí hagan parte de sus narraciones de memoria migrante. Este estudio se centra específicamente, en los procesos de asentamiento a través de redes de apoyo y estrategias de pluriactividad que les permiten construir cotidianidad en la ciudad, establecerse en el mundo productivo, económico, educativo, social y cultural; y mantener vínculos de parentesco y familia dentro de procesos de adaptación, asimilación y resistencia, configurando la diáspora colombiana en SF.

Las formas de relacionamiento, parentesco y familia son un vehículo de reconocimiento, adaptación y sobrevivencia, porque las agrupaciones identitarias se organizan desde una resiliencia étnica que les ofrece sentido de pertenencia dentro del grupo y estrategias de manejo del estrés, duelo y soledad que muchas veces implica el movimiento migratorio; haciendo que se formen vínculos de grupos y de comunidad, de familia, y ejercicio político o, incluso deportivo, en los lugares de asentamiento. “The functional advantages of ethnicity, range from the moral and material support provided by ethnic networks to political gains made through ethnic bloc voting”. [Las ventajas funcionales de la etnicidad van desde el apoyo moral y material proporcionado por las redes étnicas hasta los logros políticos obtenidos a través del voto en bloque étnico] [Traducción hecha por: Leiddy Camila García Acevedo] (Portes & Rumbaut, 2014, p. 74).

La resiliencia étnica se identifica en los orígenes de la solidaridad étnica desde las minorías oprimidas, en este caso, si bien, no todas las personas colombianas se pueden encontrar en situación de vulnerabilidad por su presencia indocumentada en el país, sí se pueden reconocer como minoría étnica dentro de la ciudad de San Francisco; y sus esfuerzos de relacionamiento y congregación representan procesos de identidad y diáspora.

La solidaridad étnica y la familia se encuentran con el concepto de migración, cuando ésta surge como reemplazo de la red de apoyo que representa la familia en la cercanía de las relaciones sociales. Sin embargo, esto no quiere decir que las relaciones de construcción de vínculos

familiares no se den a distancia, por el contrario, se pueden modificar para responder a las nuevas realidades de la presencia a distancia o en la virtualidad.

La identidad diaspórica se entiende desde la interseccionalidad con otras identidades, reconoce un antes, durante y después de los procesos migratorios que conservan el arraigo y la nostalgia de las relaciones sociales, prácticas culturales y marcos de sentido cultivados desde la familia como ente socializador primario. La diáspora contribuye al establecimiento de un imaginario que facilita navegar lo que no es familiar y lo que no se es conocido; es la herramienta simbólica que le ayuda a las personas migrantes a instrumentalizar lo que esté a su alcance (música, alimentación, celebraciones, juegos, etc.) para establecer espacios de material cultural que sirvan de paliativo para combatir la discriminación, la soledad, la vulnerabilidad en temas de derechos y para construir marcos de relacionamiento compartidos en convivencia marital y prácticas de crianza.

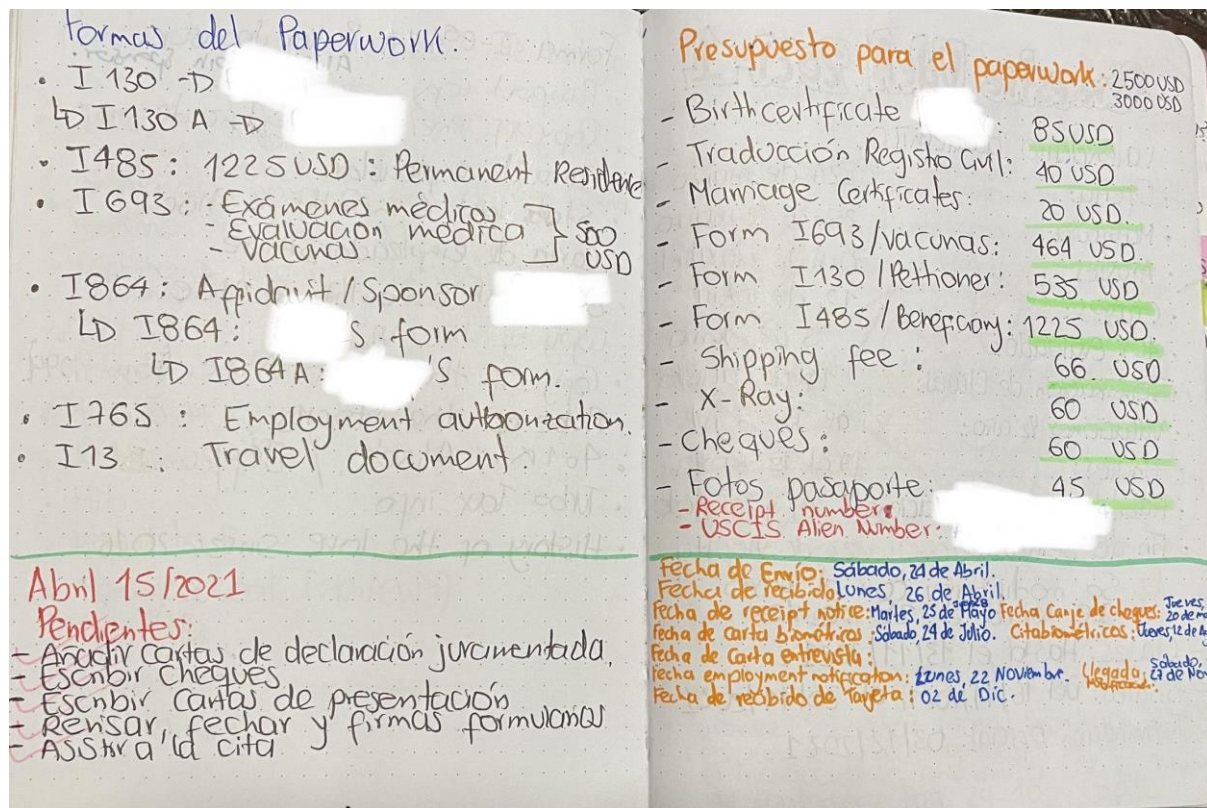
### **1.1 El migrante, el matrimonio y el acceso a derechos**

Una cosa es estar casado y otra estar casado en este país, entonces estar casado en este país me ha significado libertad, como mejoras, tranquilidad y ya, porque mi relación con la persona que estoy casado es la misma, es alguien a quien yo adoro estuviera casado o no, pero el hecho de estar casado me ha dado esa estabilidad, tranquilidad, a mí, porque a ella no, ella es igual, porque ella es de acá (Experiencia migrante #1, comunicación personal, 2023).

Una de las vías más rápidas para entrar en la etiqueta otorgada por el privilegio de los documentos es el matrimonio. El tiempo de espera no es tan extenso, comparado con procesos de asilo, y la zozobra del cambio de estatus se reduce a una renovación después de aprobada la primera tarjeta verde (o tarjeta de residencia). “Spouses of US citizens are giving priority because they are Exempted from Global quota limits” (Portes, A. 2014, p. 31). [Los cónyuges de ciudadanos estadounidenses tienen prioridad porque están exentos de los límites de la cuota global]. (Traducción hecha por: Leiddy Camila García Acevedo)

Nos casamos y ahí empieza todo el papeleo, nosotros no teníamos mucha abundancia económica en ese tiempo, pues a diferencia de ahora que ya los dos trabajamos. Toda la papelería de migración yo la hice, yo me senté, yo me leí cada una de las formas. Yo hablé con mis tías que también han tenido la posibilidad de aplicar. Yo tengo dos tías, una vive en Cleveland y la otra vive cerca de Pensilvania, en la otra costa, en la costa este. Entonces les pregunté a ellas de cómo lo habían hecho, ellas me contaron el proceso por lo que habían pasado, lo que les tocó pagar. Una de ellas pagó abogado para que le hiciera toda la papelería, mientras la otra tía también lo hizo ella sola, y ella pues, me ayudó mucho. (Experiencia migrante #9, comunicación personal, 2023).

**Figura 3**  
Los formularios para la Green Card



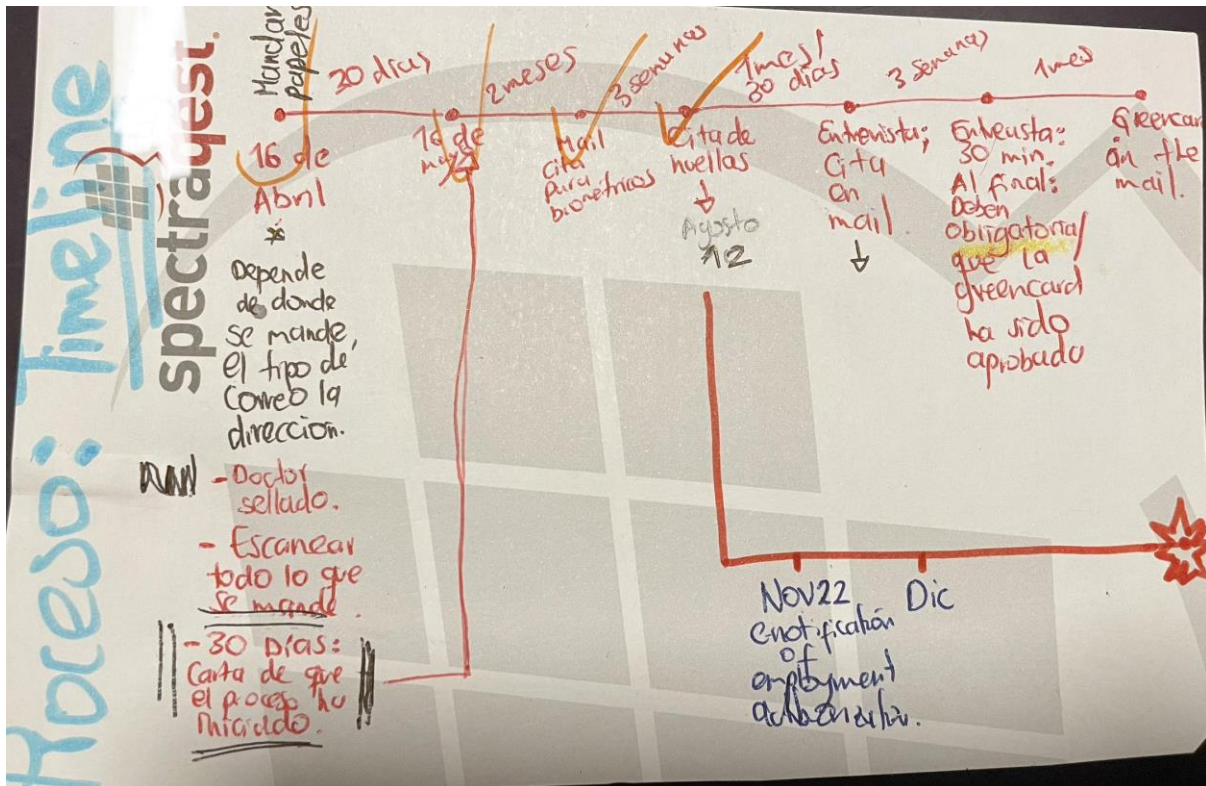
Aplicar por matrimonio es el proceso migratorio más fácil, sigue siendo enredado y confuso cuando el aplicante lo hace sin asesoría profesional. Un solo error en un formulario, vale oro en tiempo, pues todo el proceso puede ser denegado y el aplicante debe iniciar su petición nuevamente. El proceso de acceso de la categoría “documentado” por parte de los migrantes a través del

matrimonio, requiere de al menos ocho formularios y un presupuesto de al menos 2,500 USD (Alrededor de \$ 9'550.000 COP), sin abogado.

Para aplicar para la tarjeta verde, según muestra la imagen, se diligenciaron nueve formularios del peticionario (Ciudadano Estadounidense o Residente permanente), de la beneficiaria (la inmigrante) y de los patrocinadores del peticionario (sí es el caso)<sup>5</sup>. Cada forma requiere diferentes o los mismos datos ya proporcionados en otras formas, son repetitivas y un instrumento burocrático muy bien diseñado para la espera del derecho a existir en el norte.

#### Figura 4

La línea de tiempo. El estimado en días, semanas y meses del privilegio de aplicar una tarjeta verde de residencia por matrimonio



“El matrimonio es la forma en la que la mayoría de sociedades se las arreglan para que los productos y servicios sean intercambiados” (Nanda, 1982, p. 198). Los matrimonios ponen en conversación las identidades de los seres humanos, para en este caso facilitar el acceso a derechos y navegar los procesos identitarios dentro de una delimitación imaginaria de un estado-nación

<sup>5</sup> Los peticionarios requieren de patrocinadores o personas que respalden el bolsillo económico de quien realiza el trámite y la persona beneficiaria, cuando los ingresos del peticionario son inferiores a 30.000 USD al año.



como Estados Unidos. Estas uniones contribuyen a la identidad de los seres humanos dentro de la categoría '*married*' [pareja casada], la cual describe el contrato bajo la institución del matrimonio.

## 1.2 La familia antes y después de migrar

La familia, es un concepto polisémico referido a las redes de apoyo y reciprocidad, y en muchos casos de convivencia, ejercida por varios seres humanos dentro de un hogar. Puede ser el conjunto de personas que comparten interacciones afectivas, sociales, culturales y políticas bajo la pretensión de vínculos sanguíneos, parentales y de intercambio recíproco de bienestar. “Todos los fenómenos demogeográficos (fecundidad, mortalidad, migración, nupcialidad) tienen efectos sobre el tamaño y estructura de los hogares. El hogar es entonces una unidad de análisis del comportamiento demográfico” (Palacio Valencia, 2020, p. 16).

La familia, como red de apoyo, en muchas ocasiones es la motivación extrínseca que mueve la razón de ser de la cotidianidad de la experiencia migrante. Como Latinx<sup>6</sup>, somos gregarios y filiales, no desestimamos los vínculos comunitarios dentro de la familia y la familia extendida. Sin embargo, la experiencia migrante ha dividido territorialmente los lugares y espacios de encuentro físico.

La migración como estrategia económica familiar conduce a la fragmentación de las familias de manera más o menos permanente, lo que plantea crear nuevas formas de relaciones familiares. Tanto en los países de origen como en los de llegada un nuevo tipo de familia se genera, las denominadas familias a distancia (Cicerchia, R. en Palacio Valencia, 2020, p. 18).

---

<sup>6</sup> “At some point, the world “Latino” was also controversial. Even though it is technically meant to include two genders, the word itself is still masculine. That’s way in the 1990s, people saw feminist rallying to demasculinize the gendered Spanish language, inserting symbols like @ or the neutralized o/a into their daily vocabulary. That was the story then achieving gender equality and being able to explicitly say. “I am a Latina”. Like human beings, language is meant to adapt, not to remain stagnant”. (Ramos 2020). [En algún momento, el mundo “latino” también fue polémico. Aunque técnicamente pretende incluir dos géneros, la palabra en sí sigue siendo masculina. Así es como en la década de 1990, la gente vio manifestaciones feministas para desmasculinizar el idioma español, insertando símbolos como @ o el neutralizado o/a en su vocabulario diario. Esa era la historia entonces: lograr la igualdad de género y poder decir explícitamente. “Soy latina”. Como los seres humanos, el lenguaje está destinado a adaptarse, no a permanecer estancado.] Traducción propia.

“Around 2004, coinciding with the Internet’s explosion, Latinx started popping up in online communities of queer Latinos. They were inserting the “x” as a way to express their breaks with gender binaries and welcome gendernonconforming folks in the conversation” (Ramos, 2020). [Alrededor de 2004, coincidiendo con la explosión de Internet, las personas latinas no binarias comenzaron a aparecer en comunidades en línea de personas latinas queer. Ellos estaban insertando la “x” como una forma de expresar sus rupturas con los binarios de género y dar la bienvenida a las personas que no se adaptan al género en la conversación]. Traducción propia.

Hoy por hoy, las redes de apoyo sostenidas en la distancia de las familias se mueven en cotidianidades atravesadas por la virtualidad, las aplicaciones de comunicación instantánea y los grupos de WhatsApp. Una familia que experimenta la transnacionalidad se enfrenta a tensiones económicas y de acceso a derechos, retando las políticas públicas de los países de residencia de los migrantes y su familia a distancia. La vida familiar donde se construyen y conservan vínculos que sedimentan las relaciones familiares, no necesariamente se asocian con “el vivir juntos”, dado que es una dinámica que va más allá de fronteras o espacios físicos.

Así, bajo este entramado de roles en la vida cotidiana, donde se desarrollan, las primeras constelaciones de sentido sobre la comunidad, las familias son el tejido relacional de integración, identidad y pertenencia de los seres humanos. La diversidad de familias que se forman, adaptan y conviven en los trasegares de movilidad y asentamiento humano son las semillas diaspóricas que crecen en territorios extranjeros.

La familia es una continuidad simbólica que trasciende a cada individuo y a cada generación, que engarza el tiempo pasado y el tiempo futuro [...] siempre hay un núcleo de familiares reconocidos que viven en hogares separados y, no obstante, forman parte de un “nosotros” psicosociológico de identidad colectiva (Durán, 2000. citado por Palacio Valencia, 2020. P. 103).

Al llegar al país de destino, el concepto de familia internalizada por el ser humano desde su experiencia migrante, sufre una modificación no sólo simbólica, sino también cultural y social para cultivar el arraigo, modificando las rutinas y cotidianidades y construyendo comunidad. El contacto con los amigos, las amigas, los amigos en distancia o en cercanía, establece consensos de alianzas emocionales, democráticas, económicas y de afinidad para habitar lo desconocido.

Yo siento que hay algo que sí, como que me cambió un poco, y es que bueno, como ya repetí, yo soy como un poco individualista, pero el hecho de que acá no tenga familia y pues no tengo a nadie cerca, ha hecho que sí, como que acuda mucho a mis amigas para cualquier cosa. Y amigas que son colombianas, porque de cierta manera como que pues compagino un poco más. O sea, porque conocemos lo mismo. Inclusive acá he conocido como... de culturas de la misma Colombia, que en Colombia. Porque, pues, cuando estaba

en Bucaramanga al final mis amigas eran de Bucaramanga, pero pues llegué aquí y empecé a tener amigas de Cali, Bogotá, Medellín, de Yopal, de Ibagué, de lugares que no tenía ni idea qué tipo de cultura, que tipo de costumbres tenían. Entonces no sé si sea como tal una rutina, pero sí de cierta manera como que el acudir a mis amigas acá, si de pronto lo tengo más como rutina. Ahora, sí es como algo mucho más presente en mi vida que antes, no creía que era como de pronto tan importante y afortunadamente como que acá, lo he notado y me he sentido como en una, como muy protegida de cierta manera, como que siento que tengo una red de apoyo y... y ya. (Experiencia migrante # 6, comunicación personal, 2023).

Las amigas migrantes modifican las funciones de la consanguinidad, como mecanismo de adaptación, yo asumo en un acto de reciprocidad mi preocupación, compañía, escucha y convivencia en el duelo que me presenta la ausencia de mi familia y mi tierra, y vos haces lo mismo conmigo; es un acto de compromiso y acogida compartido, especialmente para el caso de las jóvenes mujeres, Au Pairs, que deciden quedarse después del vencimiento de su visa J1<sup>7</sup>. “Mi familia son mis amigas, mi familia se reconfiguró cuando migré, cuando la solidaridad de la nostalgia y la tristeza del invierno de uno y muchos diciembres en la USA, nos hicieron cantar El Hijo Ausente de Pastor López” [Anotación del Diario de Campo].

La familia contribuye en los procesos de asentamiento de la diáspora, moviliza las individualidades para expandir el escenario de movilidad de sus miembros y respalda decisiones migratorias cuando miembros de ella están atravesadas por fronteras. Don A, hace 38 años, programaba ida a Disney cada año, visitaba México y cuando volvían a San Francisco, sus hijos, llegaban con nuevos primos de Colombia a vivir con ellos en San Francisco.

Por Tijuana claro, ella y el esposo de Angela, Orlando y Rosalia eran tres, Rosalia familiar de la esposa de mi hermano, y Olga sobrina y el otro medio primo pero ya por parte de los L. Yo soy C (primer apellido) L (segundo apellido). Entonces todo se cuadró para que llegaran, porque decían en esa época si entraban por el aeropuerto de México, en ciudad de

---

<sup>7</sup> La visa J1 es un tipo de visa de intercambio. La clasificación J-1 (visitantes de intercambio) está autorizada para aquellos que tengan la intención de participar en un programa aprobado con el propósito de enseñar, instruir o dar conferencias, estudiar, observar, realizar investigaciones, consultar, demostrar habilidades especiales, recibir capacitación, o recibir educación o formación médica de posgrado (*Visitantes de Intercambio* / USCIS, 2023).

México ahí en el mismo aeropuerto empezaban a sacarle plata: ah usted va por el hueco, ¿no?, tienes que darnos tanto para dejarlo pasar, entonces con mi amigo Carlos el que le digo de Checoslovaquia, era el primer mundial que íbamos cuando en el 86 que fue el mundial en México, entonces cuadrarnos la llegada de ellos. Fuimos a recogerlos al aeropuerto y les dijimos si les piden plata ustedes dicen que van a visitar familiares ahí en México, que ustedes no van para ninguna parte y que ahí nosotros los estamos esperando entonces les comprueban que hay familiares esperando. Entonces ahí los recibimos los llevamos a un hotel y como al otro día o a los dos días los mandamos a Tijuana, allá había el amigo de nosotros esperando y ya estaba, como lo llaman coyote en esa época, no sé si todavía le dicen así. Entonces lo esperaban y los pasaron por toda la frontera, eso no fue por el río; otros primos pasaron por el río, otro amigo Mexicano que se sabía toda la movida eso los paso por el río, pero ellos no, los paso bien experto el tipo no, iba pasando uno por uno, eso sí les quitó todo la maletas, los pasajes, los pasaportes, todo, ustedes tienen que pasar limpios, por si los agarran los vuelvan a meter a México entonces intentamos otros vez, pero no los paso a todos tres, uno por uno, cuando el oficial se volteaba allá los avanzaba un poquito, se daba la vuelta para acá, entonces se quedaban quieticos... de día . (Experiencia migrante #7, comunicación personal, 2023).

### 1.3 ¿Qué dice la nea?

A Oscar le tuve que explicar qué significaba *nea*, yo tampoco sabía muy bien de dónde era que venía la palabra de mi parlache antioqueño. Pero se me ocurrió decirle en ese momento que probablemente era el diminutivo de gonorrea, pero que no se asustara. Gonorrea es también un sustantivo que significa parcerero, amigo, hermano. Según el Diccionario de Colombianismo del Instituto Caro y Cuervo (2018), Gonorrea adj./s. se define: “Referido a una persona, ruin, despreciable. Forma de dirigirse o de mencionar a un amigo o una amiga”.

Una total contradicción, dos acepciones completamente opuestas, para significar desdén, rabia y amistad e incondicionalidad.

Oscar es Santandereano, de Floridablanca. Docente de Educación física y entrenador de fútbol, hincha del Búcaros y del Boca, vallenatero, rebuscador y transgresor de fronteras. A Oscar lo conocí en la escuela donde trabajo, ahí nos escuchamos el acento colombiano y desde ese día

hemos compartido deudas, tamales, lentejas, chicharrón, lloradas, bailadas y años nuevos. *¿Qué dice la nea?* es el saludo que le digo cuando lo veo, porque me hace sentir cerquita a Colombia, porque con él puedo ser paisa/cucuteña y el bien santandereano; pero, sobre todo, lo saludo de esa forma/ porque Oscar es mi amigo.

La cotidianidad migrante se construye a través de pequeñas rutinas que contribuyen al entramado, en un principio, de supervivencia, y después, de asentamiento. Las personas que comparten cotidianidad y que forman redes de apoyo desde la amistad, la solidaridad étnica y los intercambios comunicativos de la lengua que hablan, construyen identidades diaspóricas. “La identidad diaspórica se ha convertido en la oportunidad para celebrar la multiplicidad y movilidad, y en una imagen de nuestro descontento con el hecho de habitar un mundo que aparentemente sigue dominado por los Estados- nación”. (Tölölyan, 2011, p. 79).

“Los estudios de la migración coinciden en que las redes sociales basadas en el parentesco y la amistad y los lazos comunitarios son fundamentales a la hora de establecer un sistema de migración” (Boyd, M. citado por Khosravi, S. 2021 P.105). Mi gente en San Francisco está enseñando en salones de clase, está ejerciendo trabajos de cuidado, está cocinando en restaurantes, está haciendo domicilios, está escribiendo memorias y libros, está haciendo activismo, está bailando, está jugando fútbol, está entregando el correo, está vendiendo mercancía, está estudiando una maestría, está resistiendo el olvido y forjando memoria de la diáspora colombiana en la ciudad del Tech.

Mi gente en San Francisco, las personas *Latinx* colombianas, están enfrentándose a prácticas de la colonialidad que nos clasifica, cataloga y absorbe. En la lucha por la categoría identitaria de documentado / indocumentado, la diáspora está enfrentando cotidianamente a la eficacia dominante de la configuración racial de los Estados Unidos. Sin embargo, como configuración de resistencia y resiliencia se instaura la solidaridad étnica que teje vínculos, crea empresas, transporta familias, sobrevive enfermedades y una pandemia como la del COVID19.

#### **1.4 Y tú, San Francisco, ¿dónde queda tu deconstrucción imperialista y colonial?**

A diferencia de otros territorios en Estados Unidos, San Francisco, como condado y ciudad, es reconocido desde 1989 como Santuario o Ciudad refugio para migrantes. Lo que significa que se:

Prohíbe a los empleados de la Ciudad usar fondos o recursos de la Ciudad para ayudar a la Agencia de Inmigración y Aduanas (ICE) en la aplicación de la ley federal de inmigración a menos que dicha asistencia sea requerida por la ley federal o estatal. (Ordenanza de Ciudad Santuario. San Francisco, s. f.).

En SF, las personas migrantes indocumentadas pueden acudir a los entes gubernamentales y acceder a derechos, sin el miedo que genera la vulnerabilidad de no poseer documentos que demuestren un estado legal de la política migratoria.

No obstante, esta ordenanza no necesariamente protege y libra socialmente a los migrantes y miembros de la comunidad *Latinx*, de actos de discriminación, negación de acceso a derechos o servicios dentro de la cotidianidad de la vida en esta ciudad en los Estados Unidos. Los inmigrantes irregulares aún en escenarios santuarios que respaldan los derechos humanos, se pueden ver enfrentados a la violencia del Estado. La policía, por ejemplo, es una afrenta psicológica a los posibles escenarios de intimidación y maltrato.

En estados como Arizona y Texas donde la comunidad *Latinx* ha sido perseguida, estigmatizada, criminalizada y asesinada, tanto por ciudadanos estadounidenses, como por las instituciones de ley, no tiene punto de comparación con los esfuerzos en materia de derechos para la población migrante en SF.

El caso de San Francisco como ciudad y condado santuario es casi único gracias a sus contribuciones respecto a la organización social y el compromiso cívico en el estado de California y en Estados Unidos, manifestados en acervos políticos y documentos que son patrimonio para las comunidades vulnerables, incluyendo a los inmigrantes no documentados (Suárez Ávila, 2017. P. 56).

Cuando vine la primera vez hace cinco años [supe que San Francisco es ciudad Santuario], pero la verdad no, eso no te quita el miedo. Nunca dejé de sentir miedo, y de hecho, la única vez que la policía ha sido ruda conmigo fue en San Francisco y he ido a otras ciudades, entonces, será santuario para lo legal de que no te deportan de una vez, pero sentirte como así, no. Se me hace santuario como por la gente porque encuentras mucha gente, pues que

no te juzgan eso, que en ir y a ayudar” (Experiencia humana #1. Comunicación personal, 2023).

En este testimonio se identifica una paradoja entre las promulgaciones en papel, y la realidad de la experiencia humana en las calles de SF. En últimas, porque San Francisco hace parte de las crueldades propias de la empresa moderna colonial. “La colonialidad se entiende como la contracara de la modernidad, constitutiva de esta, indisociable. No hay proyecto moderno desamarrado a proyecto colonial. Así la colonialidad hace posible la modernidad en simultáneo con el capitalismo”. (Borsani, 2021, p. 56).

Esta ciudad santuario se aferra a las clasificaciones de “raza como artificio conceptual, constructo mental, invención categorial occidental con una intención de jerarquización, dominio, explotación y sojuzgamiento” (Borsani, 2012, p. 40); así, bajo esta noción de raza, San Francisco ordena la vida social en sus once distritos.

No obstante, la diversidad cultural y étnica de la ciudad se reconoce por un ejercicio de políticas públicas liberales que propende al acceso a oportunidades para todes bajo principios de equidad; este ejercicio político, ha sido forjado a través del activismo social de las minorías racializadas. Un ejemplo de este talante de lucha y activismo, es el derecho al voto otorgado desde el 2016 que las personas no ciudadanas adquirieron para elegir a los dirigentes de la Junta Escolar en la ciudad, lo cual les permite a las minorías comunitarias indocumentadas seleccionar personas con propósito que defiendan principios de justicia, equidad, antirracismo y restauración.

On August 8, 2023, the California Court of Appeal upheld San Francisco’s non-citizen voting program. The decision permits non-citizen parents of children residing in San Francisco to continue to vote in San Francisco School Board Elections” [El 8 de agosto de 2023, la Corte de Apelaciones de California confirmó el programa de votación para no ciudadanos de San Francisco. La decisión permite a los padres no ciudadanos de niños que residen en San Francisco continuar votando en las elecciones de la Junta Escolar de San Francisco]. (Non-citizen Voting Rights In Local School Board Elections. San Francisco, s. f.).



Decisiones como estas materializan y muestran los logros de las comunidades en su búsqueda de voz y poder de decisión en una ciudad que ha recibido inmigrantes desde China hasta Colombia. Al mismo tiempo, San Francisco, al confirmar este derecho al voto de no ciudadanos, preocupados por la educación de calidad para las segundas generaciones, dignifica su etiqueta de ciudad santuario e inicia su camino largo de enmienda en la deuda interminable del imperialismo sobre comunidades y minorías del sur global.

---

## 2. Justificación

Este ejercicio de investigación y reflexión etnográfica sobre la presencia de personas colombianas en SF y sus procesos de asentamiento que permiten configurar la diáspora, es un acercamiento a entender las formas como se crean vínculos sociales, culturales, políticos, económicos de parentesco, en contextos del norte del hemisferio como lo es la ciudad de San Francisco, en el estado de California, para garantizar configuraciones comunitarias que bajo la premisa de la solidaridad étnica y la identidad migrante, logran sostener un entramado cotidiano de sentido.

Asimismo, y desde mis preguntas inagotables sobre el movimiento, la migración y la diáspora, esta iniciativa investigativa me permitió acercarme a aspectos de mi propia experiencia migrante para entender mejor los retos y las angustias de la existencia social en los cruces de frontera, las condiciones del traslado, pero en especial, los discursos identitarios que se consolidan en el marco de políticas de Estado-nación que contribuyen a la permanencia de la matriz colonial de poder. La escritura de este texto desde la piel de mujer migrante que habita en las calles del norte, intenta responder a la necesidad de instaurar legados epistémicos desde la enunciación múltiple y diversa de voces que han estado vigiladas e interpretadas por la pluma colonial con superioridad tutelar al cruzar fronteras (Borsani, 2021). Cruzar caminos y asentarse para enunciarse en territorios desconocidos es crear conocimiento en la flexibilidad espacial del territorio gracias a nuestra presencia y a la conformación del universo intelectual migrante para indagar el presente.

Por último, este texto es un legado a la memoria migrante de la creciente presencia de personas colombianas en San Francisco bajo diferentes dinámicas de vulnerabilidad y privilegio. Investigar, indagar sobre nuestras propias formas de construir comunidad y familia en experiencias de movilidad hostiles o no disruptivas, para alcanzar el asentamiento y la respuesta de necesidades básicas, es una forma de resistir las atrocidades de la homogeneización de una sola historia de la máquina colonial de poder del norte.

### **3. Objetivos**

#### **3.1 Objetivo general**

Analizar la configuración de la diáspora colombiana y la identidad migrante de los colombianos en San Francisco CA.

#### **3.2 Objetivos específicos**

- Caracterizar los diferentes elementos identitarios que configuran la diáspora colombiana en San Francisco CA.
- Contrastar las diferentes formas de asentamiento de la diáspora colombiana en San Francisco CA.
- Analizar los vínculos de matrimonio y familia de la diáspora colombiana en San Francisco CA. desde los procesos de asentamiento.

#### 4. Reflexión metodológica

Escribir sobre la vida misma y las raíces que llevamos y re-sembramos en otras tierras, en contraste con la revisión exhaustiva de material bibliográfico y académico que pueda reflejar el proceso de construcción de las interseccionalidades de la identidad, en mi caso, como mujer migrante, colombiana, maestra, hija, antropóloga, esposa y persona bilingüe, fueron dos de los primeros pasos de este proceso de indagación.

El primer paso en esta ruta metodológica, se concentra en una sistematización y escritura en Diario de campo de recetas, canciones, sentires, collages y mecanismo de afrontamiento del estrés (Copying strategies en inglés), donde guardo por el bien de mi memoria, elementos que me han ayudado a sobrevivir y a adaptarme a una vida lejos de mis montañas y mis amores. El diario de campo me ha permitido escribir para sanar, para hacerme preguntas y para cruzar mi historia de movimiento y migración con las de muchas de las personas, también colombianas, que llegan a Estados Unidos, dentro de situaciones de privilegio o vulnerabilidad, a habitar, a vivir y a sobrevivir en tierra extranjera.

A continuación, y bajo el lente académico, y sobre todo etnográfico, indago en bases de datos bibliográficas, bibliotecas y librerías publicaciones que me permitan establecer un diálogo de saberes entre conceptos como diáspora, identidad y migración desde una postura decolonial que cuestiona conceptos de raza, género, y sobre todo, la colonialidad del poder. Entendida ésta como “una poderosa matriz global que moldea las percepciones intersubjetivas y las estructuras de las relaciones de poder” (Grosfoguel & Maldonado-Torres, 2008, p. 22).

Durante mi proceso de asentamiento en una ciudad como San Francisco, al mismo tiempo, practiqué y continúo practicando la observación participante dentro de la comunidad de colombianos que poco a poco fui identificando en diferentes partes de la ciudad. Las prácticas rutinarias o esporádicas de encuentros y socialización para bailar, cantar, cocinar, comer y beber, me permitieron y permiten crear vínculos de contacto y me regalan experiencias dentro de lo narrativo y lo anecdótico. Gracias a estas interacciones y otras (como el rastreo de personas a través de redes sociales como Instagram, Whatsapp y Facebook), pude identificar las diferentes interseccionalidades de ocho personas dispuestas a participar en una conversación, bajo una técnica de entrevista semiestructurada (Ver anexo 1 y 3).

El grupo de entrevistados estuvo conformado por tres hombres entre los 30 y 40 años, cuatro mujeres (una de ellas miembro de la comunidad queer de la ciudad) entre sus 28 y 35 años, y una familia conformada por tres integrantes un hombre y una mujer de la tercera edad (85 años) y su hija de 45 años. Esta muestra de personas migrantes está constituida, además, por experiencias de los migrantes de la primera generación de migrantes en proceso de asentamiento y por la perspectiva de la primera generación de chicanos-colombianos<sup>8</sup> en sus familias. Dentro de este escenario metodológico me permito analizar, triangular, hipotetizar y volver a escribir sobre elementos que me abren la puerta al laberinto etnográfico para la comprensión de realidades sociales, culturales y políticas dentro de la comunidad de personas colombianas que habitamos la segunda ciudad más grande en la bahía en el norte de California: San Francisco.

La etnografía nos permite describir a un grupo humano en su contexto, a partir de la vida cotidiana, en el entorno natural en el que tienen lugar las diferentes interacciones sociales, reguladas por instituciones, sistemas de creencias y valores, normas y patrones de comportamiento incorporados por cada uno de los miembros que configuran esa colectividad a través de un proceso de enculturación (Guerrero Muñoz, 2014. P. 237).

Las entrevistas, y en especial los encuentros no programados de personas colombianas durante el desarrollo del trabajo de campo, se dieron en diferentes partes de San Francisco: Dolores Park, North Beach, Caffè Greco en la pequeña Italia, el sur de San Francisco, el Westfield Mall en el Downtown de la ciudad, en La Misión, Nob Hill, en un Pub donde venden aguardiente (St. Mary's Pub), etc. Transitar SF contribuyó además al trabajo de análisis cualitativo dentro de este ejercicio investigativo, pues la ciudad como territorio para “echar raíces” debe ser recorrida, caminada y nombrada.

Asimismo, en un intento narrativo de mi experiencia, la autoetnografía me ha permitido transitar la vida de migrante y analizar las construcciones de parentesco, dentro de interacciones

---

<sup>8</sup> Reconocerse dentro del marco identitario del sustantivo chicane, representa la postura política de la lucha migrante de las primeras generaciones de hijos de personas migrantes. Adicionalmente este concepto, posee un cambio en la movilidad del mismo con uso del adjetivo del país de la familia en la que crece. Como lo mencionaba Angie Chabram-Dernersesian, “Este tipo de diálogo sobre las nuevas etnias dentro de las identidades chicana/o también debe interrogar la noción misma de etnicidad porque, históricamente, esta noción no aborda otras pluralidades que intervienen en la formación de identidades socialmente construidas”. (Kaplan et al., 1999. Pág. 270. Traducción hecha por Leiddy Camila García Acevedo).

de representación e identidad para la búsqueda de sentido del establecimiento y el asentamiento, dentro de dinámicas sociales y culturales, e incluso políticas, del estado-nación colombiano y estadounidense. Además, este ejercicio con mirada autoetnográfica, lo realicé a través de la misma técnica de entrevista semi-estructurada, utilizando el instrumento de preguntas anteriormente descrito, pero en compañía de una tercera voz, que hace las veces de voz curiosa que pregunta e indaga, sobre todo, que escucha. En el rol ahora de entrevistada, respondo las preguntas con la naturalidad que las otras personas entrevistadas también compartieron sus respuestas, mezcladas con historias y anécdotas de vivir y sobrevivir.

La autoetnografía permite diferentes tránsitos: de la idea de representación y expresión a la de diálogo y evocación; de la tercera persona a la primera; de la generalización al caso único; de la ciencia a la literatura; de la estaticidad de los hechos contados por la ciencia, a la fluidez y el dinamismo de la narración; del actor racional a la experiencia emocional; de la objetividad a la subjetividad. En resumen, contribuye a redefinir el poder y las instituciones sociales, dado que estas siempre están definidas a través del lenguaje. (Feliu I Samuel-Lajeunesse, 2007, p. 8).

La auto-etnografía me invita a los lugares más recónditos de mi pasado a construir memoria de migrante, no solo para mí, sino también para mi ascendencia, descendencia y en especial, para la angustia de los cuerpos que atraviesan montañas, ríos, selvas, desiertos buscando más que reconocimiento de sus derechos humanos, una voz de empatía sobre el conflicto cotidiano de su trasegar para el asentamiento en paz. La memoria migrante se materializa en relatos que narran historias y guardan significado gracias a descripciones de lugares, posesión de objetos, cicatrices, memorización de números, tatuajes, sabores, sonidos, imágenes, fotos y hasta, recuerdos borrosos de sueños, y que se convierten en recurso simbólico de sentido para asentarse en una ciudad del norte.

## 5. Buscar camello y los procesos de asentamiento en San Francisco, California

“Como David Guerrero lave platos, trabajé en Mc Donald’s, trabajé en hoteles, trabajé en el cementerio, trabajé arreglando tumbas...” (Experiencia migrante #2, comunicación personal, 2023).

Para las personas colombianas buscar camello, es el proceso referido a encontrar una fuente de ingresos que garantice el sustento de los gastos que tenemos los seres humanos en cuestión al uso de productos y servicios para la subsistencia. Buscar camello es el paso dos, después de encontrar dónde dormir. La comida es más fácil, lo que haya, donde haya y de la forma y el color que se encuentre. Pero encontrar trabajo, puede tomar un poco más de tiempo y se puede ver limitado por el proceso de aprendizaje por el idioma, el transporte en la ciudad, la documentación del migrante, los contactos que se tengan y la cultura de la ciudad a la que se ha llegado.

El proceso de asentamiento de las personas colombianas en SF se da gracias a las relaciones con las actividades productivas que desempeñen como trabajadores, emprendedores o profesionales, y estas relaciones dependen de un conglomerado comunitario que va de la mano con quienes reciben al migrante, que pueden servir de refugio y contacto en los territorios o barrios habitados por migrantes o enclaves étnicos.

Areas of concentrated immigrant entrepreneurship are known as ethnic enclaves. Their emergence has depended on three conditions: first, the presence of a number of immigrants with substantial business expertise acquired in their home countries; second, access to sources of capital; and third, access to labor.

[Las áreas de concentración empresarial de inmigrantes se conocen como enclaves étnicos. Su surgimiento ha dependido de tres condiciones: primero, la presencia de un número de inmigrantes con experiencia empresarial sustancial adquirida en sus países de origen; segundo, el acceso a fuentes de capital; y tercero, el acceso a la mano de obra.] (Portes & Rumbaut, 2014, p. 40).

Dependiendo de las actividades productivas que desempeñemos las personas migrantes, se despliega nuestra estabilidad económica para decidir y configurar condiciones de vivienda, alimentación, vestimenta y las actividades de socialización y ocio.

No pues, a mí me costó cuatro meses llegar a la rutina que tengo hasta hoy, pues porque uno llega sin conocer cuál es el mejor trabajo, sin conocer el idioma, sin conocer las costumbres, la gente, es muy difícil. Yo no tenía una casa donde llegar a dormir, porque mi amigo me dijo: te puedes quedar tres días, pero no más. Entonces empecé yo a labrar de cero pues, lo que iba a ser de mi vida... lo primero, me fui por una calle larguísima que se llama La Misión<sup>9</sup> y entraba por todos los restaurantes a ver si necesitan un dishwasher<sup>10</sup> o sea alguien que lave los platos, o alguien que ayude a servir, y en esa búsqueda una señora me dice: no tengo trabajo pero sé de alguien que emplea en un hotel personas como tú que están indocumentadas; entonces pues llamé a esa persona, me da trabajo y empiezo yo a trabajar; ahí duré en ese hotel, en una lavandería, dure un mes y medio pero el trabajo era muy pesado, porque era sacar toallas mojadas de una y pasarlas a la secadora o sábanas mojadas y pasarlas a la secadora y yo no estaba acostumbrado a eso, yo era docente en un colegio, era preparador físico en un equipo de fútbol, o sea no era trabajo pesado, para llegar a hacer eso acá pues, era un cambio muy duro, y pues, obviamente yo no traía mucho dinero, entonces habían días que me tocaba pasar derecho... (Experiencia humana #2, comunicación personal, 2023).

Las decisiones de la ubicación y su disposición para habitar SF de los migrantes entrevistados en esta etnografía, están influenciadas por la oportunidad de amparo, de empleo, y solo un caso por educación. En San Francisco las personas colombianas desempeñamos labores de cuidado, servicio educativo y deportivo, alimentario, de entretenimiento, de transporte. Además de eso dependemos de acciones de emprendimiento culinario y artesano como la venta de empanadas, arepas, aretes y manillas. Podemos ser trabajadores, emprendedores y profesionales al mismo tiempo, según las necesidades que se vayan presentando en el asentamiento o en el país donde hemos dejado nuestra familia.

---

<sup>9</sup> La misión.

<sup>10</sup> Dishwasher: Persona encargada del manejo de las lavadoras de platos en los restaurantes.



## 5.1 Las colombianas en San Francisco y su trabajo de cuidado

Mi trabajo como Au Pair<sup>11</sup> fue mi primer capítulo en mi experiencia migrante a los Estados Unidos, y ahora en SF ha significado la conexión con mi gente y las mujeres de mi tierra decididas a migrar por una promesa de intercambio. Yo también fui Au Pair, yo también cuidé (aún lo hago, pero como niñera) de la infancia estadounidense, yo también dormía en una cama de un hogar que no era el mío, yo también recibía remuneración semanal muy precaria por mis trabajos de cuidado, yo también he sido y seré trabajadora del cuidado.

Llegué a ellas de nuevo gracias a las coincidencias de las redes sociales y a una conocida egresada de la Normal de Envigado, también maestra, como yo. Ella, reconociendo nuestras raíces, compartiendo y creciendo el mismo suelo envigadeño, y ahora habitando las calles de San Francisco me invita a una fiesta para celebrar un cumpleaños y el Día de las velitas, con unas colombianas amigas suyas en una casa cerca al centro de la ciudad. En mi interés no sólo nostálgico, sino también antropológico, decidí ir a conocerlas, escucharlas, verlas bailar, cantar y probar la sazón que tanto se extraña de la casa en un diciembre, pues iba también motivada por la promesa de comer buñuelos. Ese día conocí a ocho mujeres colombianas contribuyentes de la economía del cuidado en SF, cinco dentro del programa de Au pair y tres como trabajadoras independientes en la industria del cuidado que antes fueron Au Pair.

### Figura 5

*Los buñuelos en la USA.*



---

<sup>11</sup> Au Pair es un sustantivo utilizado para denominar a las personas, en su mayoría, jóvenes mujeres migrantes que llegan a habitar hogares en tierras extranjeras, para ser empleadas en trabajos de cuidados de la infancia.

El Norte de hoy no extrae amor del Sur por la fuerza: no hay funcionarios coloniales de cascos bronceos, ni ejércitos invasores ni barcos armados que navegan hacia las colonias. En su lugar, vemos una escena benigna con mujeres del Tercer Mundo que empujan cochecitos de bebé y trabajadores del Tercer Mundo que, armados de paciencia, caminan del brazo con los ancianos a quienes cuidan y se sientan junto a ellos en las calles y en los parques del Primer Mundo (Hochschild, 2008, p. 281).

Ser Au Pair es camellar en una casa de familia durante los días de la semana e incluso los fines de semana en quehaceres domésticos y de cuidado referidos a la infancia: alimentación, bienestar, desarrollo, limpieza, estimulación y en algunos casos, enseñanza del español como segunda lengua. El trabajo precariamente remunerado, lo promocionan en países de Latinoamérica como un intercambio cultural durante el cual se puede viajar, aprender inglés, estudiar, conocer nuevas culturas y expandir el futuro profesional. Vives en la casa de la familia que te hospeda y patrocina tu proceso migratorio a través de la forma DS 2019<sup>12</sup>. Sin embargo, la realidad de las condiciones laborales en contraste con el prometido y turbio concepto de “intercambio cultural” carecen de reciprocidad dentro del gasto económico, emocional y de tiempo de las personas jóvenes migrantes.

Pensar el intercambio cultural desde los discursos oficiales no permite evidenciar las relaciones jerárquicas de poder que atraviesan la cotidianidad de las integrantes del programa, sobre todo en lo que se ha llamado el “ámbito familiar” y lo que para las empresas parece estar libre de contradicciones (Aguilar, M., p. 37).

Dentro de la emoción de la llegada al país de acogida, las ansias de explorar tierras desconocidas y la nostalgia por la familia a distancia, surge como estrategia la solidaridad étnica, el encuentro de colombianas en SF. Se encuentran, se escuchan, se reconocen en sus cotidianidades y despliegan prácticas diaspóricas con su presencia en el trabajo del cuidado.

---

<sup>12</sup> Este es el documento que acompaña a las candidatas a solicitar la visa en la embajada y poder obtener una visa J1, en él aparece el respaldo de la empresa de intercambio y la familia patrocinadora del intercambio.

La comunidad de au pairs aquí en San Francisco es bastante grande, así que tú tienes como una intermediaria que es una LCC<sup>13</sup> y ella se encarga de hacer reuniones mensuales, para que las au pairs se conozcan entre ellas. Realmente fui a la primera, no fui a ninguna más, pero gracias a la LCC conocí a una chica que se llama M<sup>14</sup>. Yo la conocí y cuando yo la conocí a ella, ya ella llevaba 4 meses acá y así mismo ya ella conocía otras au pairs. Así que así es como vas conociendo a gente, agregas números, agregas Instagram, esta persona conoce otra persona y así es como vas conociendo gente. A D que es la amiga que te cuento, que es una de mis mejores amigas ahora, la conocí en el playground<sup>15</sup>. Fue un día que estaba haciendo un día horrible de esos que hace fog<sup>16</sup> aquí en San Francisco y no sé porque yo decidí salir y ella también, así que yo llegué allá y solo estaba ella y como que nos empezamos a hablar y da la casualidad que era de Colombia y bueno, ahí nos hicimos súper parceras. Y así vas conociendo, ella ya conocía más gente también acá. No sé bueno también existen, es muy común, utilizar aplicaciones acá, eso también te ayuda a conocer muchísima gente y pues más que todo gente de otra cultura o de otros países, así que también. (Experiencia migrante #5, comunicación personal, 2023).

La identidad temporal del estatus migrante de Au Pair, en algunos casos, es un primer paso para muchas jóvenes mujeres que terminan tomando decisiones, al final del tiempo de su visa, respecto a su asentamiento en San Francisco. Quedarse o irse después de haber revestido la piel de la experiencia migrante, habitado la ciudad, construir comunidad en distancia, extrañar la familia y escuchar la realidad económica y política, para muchas personas angustiante de Colombia, es una pregunta que también oscila en la mente de quienes culminan este famoso programa de intercambio.

Para quienes deciden quedarse después de terminar su tiempo como Au pairs, transformadas intelectualmente por el arte y la poesía del cuidado, de la crianza, de dar amor, de la enseñanza

---

<sup>13</sup> Las siglas son para el sustantivo Local Childcare Consultant, traducido como Consultora local de cuidado infantil.

<sup>14</sup> A M la conocí por coincidencia bajo el radar sonoro del acento colombiano que desarrollamos las personas migrantes. Sobre el radar del acento desarrollo un poco más en el capítulo Búsqueda nostálgica de las raíces.

<sup>15</sup> Parque infantil.

<sup>16</sup> Neblina.

cotidiana de su lengua materna: español, se enfrentan a un proceso de asentamiento en la búsqueda de una *habitación propia*:

Las mujeres han gozado de menos libertad intelectual que los hijos de los esclavos atenienses. Las mujeres no han tenido, pues, la menor oportunidad de escribir poesía. Por eso he insistido tanto sobre el dinero y sobre el tener una habitación propia. (Wolf, V. 1967, p. 71).

Para seguir creciendo en diáspora. Su ventaja y privilegio, a diferencia de las personas recién llegadas, son los lazos y las redes de solidaridad étnica forjados dentro de su transición migratoria. Esos lazos convertidos en la familia que no depende de un vínculo sanguíneo, sino de la empatía de las adversidades del camino migrante. Y en especial, el camino de las mujeres migrantes colombianas, el cual va acompañado también por estereotipos y exposición a violencias de género.

Cuando terminé el programa como tal, dije bueno, en lo único que tengo experiencia acá es siendo niñera, entonces encontré un trabajo. Fui muy afortunada porque encontré un trabajo a los 3 días que terminé el programa con una familia para la cual todavía trabajo. En sí ya llevo como 3 años trabajando con ellos, y me ha ido super bien. Es una familia conformada por inmigrantes, obviamente con una situación diferente, pero de cierta manera entienden mi posición y entienden lo que significa estar acá solo, lo que significa acá ser minoría, lo que significa acá no tener las mismas oportunidades y bueno. Entonces básicamente eso es todo, lo que he hecho este tiempo y me ha gustado mucho, lo he disfrutado mucho por la familia, porque me ha dado para vivir sola, para viajar, para hacer las cosas que a mí me gusta. (Experiencia humana # 6, comunicación personal, 2023).

**Figura 6**

*Jeans 100% colombianos. Fotografía tomada en La Misión*

**5.2 El rebusque: La pluriactividad colombiana**

“En lenguaje colombiano, el rebusque se refiere a los mecanismos económicos y sociales que se producen en la esfera informal” (González, O. 2008, p. 13). Si el camello no resulta, otra forma de encontrar ingresos es el plan b. Ofrecer servicios y productos que, gracias al capital cultural y social de las experiencias de la vida, el barrio y la academia hemos aprendido, se convierte en estrategias de la identidad migrante: el fútbol, el baile, la pintura, la escritura, la comunicación, la culinaria, las artesanías, etc.

Es lo que me ha abierto puertas, que tú sepas hacer algo, algún arte, en este país te va abrir puertas definitivamente. Si tu arte es hablar dos idiomas, si tu arte es jugar, si tu arte es pintar, te va abrir muchas puertas. (Experiencia migrante # 2, comunicación personal, 2023).

Frases como “un colombiano no se vara” se instauran como mecanismos identitarios dentro de la experiencia de migrante pretendiendo proporcionar un sentido de cómo se encaja en el mundo social (Appiah, K. 2019, p. 30), pero también económico y cultural en la construcción de la diáspora colombiana en San Francisco.

En ese sentido, el fútbol, además de ser capital cultural dentro de la identidad colombiana en diáspora de la cual hablaré en otro apartado, también ha contribuido en el rebusque de los procesos de asentamiento de migrantes colombianos.

La persona que me recibió fue jugador profesional en Colombia. Yo iba a verlo jugar porque no tenía nada más que hacer en esos momentos, y en una, se me prende la luz de decir, voy a preguntarle al árbitro al que hace el torneo, si necesita a alguien que pite. Pues, yo toda la vida he hecho eso de estar enseñando fútbol, ser árbitro tiene algo parecido y así fue que empecé. Yo le dije, y pues, tal vez no hay mano de obra acá para eso y de una vez me contrató por así decirlo... empecé a pitar y lo pagan muy bien porque lo que se gana uno en una hora de trabajo normal pitando, es lo que se gana usted en un día de trabajo en cualquier trabajo normal, puede pitar usted dos partidos, y ahí ya está su día de trabajo. (Experiencia migrante #1, comunicación personal, 2023).

Otra forma de diseñar el plan del rebusque es gracias a la posesión de un automóvil o vehículo automotor como moto o bicicleta eléctrica (Las bicicletas también son una opción por las múltiples ciclorutas de la ciudad, pero la característica geográfica de la ciudad y su clima condicionan su uso). San Francisco es una ciudad que permite la movilidad a través del servicio público de transporte, sin embargo, tener carro es una necesidad innegociable para el asentamiento y la pluriactividad que depende de él.

En el caso de quienes habitamos la ciudad, la movilidad depende de las actividades laborales que desempeñemos: educadoras, cuidadoras, meseras, aseadoras, cocineras, niñeras, bailarines, braceros<sup>17</sup> en mudanzas, domiciliarios o (en espan-glish) deliveristas de comida en aplicaciones como UberEats o DoorDash, de repuestos de carros, de flores, y de hasta ropa sucia y de ropa limpia.

---

<sup>17</sup> La actual política fronteriza recuerda al Programa Bracero que funcionó entre 1942 y 1964, cuyo objetivo era proporcionar a la economía estadounidense mano de obra masculina barata. (Khosravi, 2021. Pág. 180)

La posibilidad de usar el tiempo disponible para otras actividades remuneradas, depende de la facilidad para movilizarse dentro de la misma ciudad. Sin embargo, debido a las confirmaciones de identidad dentro de la categoría de documentado o indocumentado el acceso al trabajo a través de las aplicaciones se ha hecho cada vez más difícil y retador. Los migrantes pueden pagar desde 200 USD hasta 1000 USD para tener acceso a una cuenta de domicilios verificada que les permita trabajar, hasta que la nueva solicitud de verificación vuelva a ser solicitada.

La llegada de colombianos desde los años 1980 se ha visto marcada por la habilidad para desempeñar diferentes tipos de trabajos dependiendo de la estabilidad y durabilidad que proporcionara cada una de esas actividades remuneradas, así que no es un fenómeno solamente evidenciado dentro de las narraciones de quienes han migrado en los últimos años. Para la experiencia migrante #7, quien llegó por esa década a San Francisco, su lista de trabajos inicia como operario de equipos en laboratorio de plasma, cuidador de ancianos, guarda de seguridad, intérprete, conductor y termina con 25 años de servicio en la Oficina Postal de los Estados Unidos. A diferencia de las narraciones de otras experiencias migrantes, quien narra, tuvo acceso a servicios de educación para el trabajo en programas diseñados para la población descendiente de americalatina.

Yo iba a estudiar porque era un programa se llamaba Centro Social Obrero entonces era para la comunidad latina. Había un programa para uno ir a aprender mecanografía, aprender inglés, vocabulario, varias cosas y me pagaban. Entonces yo iba a estudiar mecanografía y me pagaban, y ahí le ayudaban a uno a buscar trabajo, cuando ya uno estaba como listico: —mire que están dando un trabajo en tal parte—: ...me mandaron a una entrevista al puente, al Bay Bridge, para trabajar ahí y fui a la entrevista y me dijeron: —bueno su trabajo es recoger carros con grúa, carros que se quedan varados en el puente—. Yo sabía manejar y no tenía problema con eso, pero cuando no hay de eso, (continuaron) tiene que pintar en el puente (narra en carcajadas). Yo de pintura por allá no, no soy bueno para las alturas, entonces no, no acepte el trabajo. (Experiencia humana # 7, comunicación personal, 2023).

A San Francisco llegué sin conocer a ningún colombiano, sin contactos, pero con la promesa de encontrar un trabajo como docente de español en una escuela pública de la ciudad. Las dos primeras personas que me recibieron en la escuela fueron un colombiano de Bucaramanga y una

mujer nacida en SF, pero criada en una casa donde se come arepa antioqueña y se toma guarito en diciembre. Buscar camello en SF me llevó a mi como mujer migrante y autora de este texto, a encontrar y construir lazos comunitarios indispensables para establecerme en un país que desde siempre ha desafiado mi arraigo político, cultural y mi salud mental.



## 6. Habitar SF con este *hablao* y todo esta *colombianidad*

Llegar a los Estados Unidos se puede dar a través de aire, tierra y agua: sin importar el tipo de cruce fronterizo, la maleta simbólica del recién llegado siempre está bien empacada y lista para ofrecer herramientas adaptativas. La experiencia migrante se configura también por las diferentes estrategias que guían, acompañan y sostienen el proceso de asentamiento al que los seres humanos acudimos con todo el rigor de la supervivencia, con el bagaje cultural y la armazón cognitiva necesaria.

### 6.1 La importancia del habla dentro de la identidad diaspórica

El lenguaje como facultad humana no es la discusión que me convoca en este apartado. Pero se hace necesario distinguir su conceptualización, así como la de lengua, para entender el enfoque del impacto del habla en los procesos de identidad migrante y de construcción de diáspora. El lenguaje es la disposición neurológica que poseemos los seres humanos para realizar conexiones neuronales de comprensión y de comunicación (Herrera, L. 2019), cuando entramos en contacto con una o varias lenguas.

La lengua, desde los postulados estructuralistas, es el sistema lingüístico dentro de una estructura social en el cual nacen y se desarrollan los sujetos. El código específico que se utiliza en las situaciones de intercambio comunicativo cotidiano, influye en las formas como la identidad se configura en la individualidad, en las relaciones de pareja, la cotidianidad de las familias y las formas de construcción de comunidad.

No obstante, la lengua vista desde la óptica antropológica en esta investigación está enfocada en los acontecimientos del habla de la primera lengua y segunda lengua: el inglés, como elementos que reestructuran los procesos de socialización y de construcción de sentido. Así entonces desde una perspectiva desde la Lingüística cognitiva, asumo que “el conocimiento del lenguaje que tienen los hablantes se basa en la abstracción de unidades simbólicas que se extraen del uso regular del lenguaje” (Ibarretxe & Valenzuela, 2012, p. 6).

Los signos combinan forma y significado y además tienen que pasar por la conceptualización del hablante, que en cada momento y según su experiencia vital, los

utiliza para comprender la realidad en la que vive y expresarla por medio del lenguaje. Las unidades simbólicas en el lenguaje tienen un significado que pasará por el filtro personal de cada hablante en el momento de su uso, y ese filtro incluirá sus experiencias sensoriales, espaciales y motoras y determinarán qué significado llevará cada concepto o unidad simbólica (Llopis-García, 2011, p. 114).

El español es la lengua oficial en Colombia. Si bien es cierto que la mayoría de la población colombiana habla español resultado de la colonización, nuestro territorio es una tierra lingüísticamente privilegiada, y aunque en ocasiones no reconocemos por nombre al menos cinco, de las más de sesenta y cinco lenguas indígenas, criollas y romaní habladas en el país, se identifican esfuerzos para la conservación de las lenguas nativas, como es, entre ellos, el Plan Decenal de Lenguas Nativas 2022-2032 del Ministerio de Cultura de Colombia en 2022, que pretende salvaguardar el ejercicio lingüístico de las comunidades.

Al llegar a escenarios de confluencia de muchas lenguas, como es el caso de SF, reconocemos el español, como la lengua que nos representa, la lengua que nos identifica, la lengua que nos sirve de puente en un principio para aprender una segunda lengua, pero la lengua que nos permite hacer comunidad.

El aparato fonador como herramienta comunicativa se vuelve al mismo tiempo una marca cultural. La facilidad o dificultad para proferir sonidos de articulación al momento de hablar una segunda lengua, se convierten en elementos sonoros de identificación de quien escucha. El acento resalta una característica del habla referida a los puntos de articulación de los sonidos de la lengua, que también modifica las construcciones de sentido compartido. “Cuando hablamos en lengua extranjera, no solo expresamos conceptos e ideas, sino que estamos ajustándonos sin saberlo a la forma de contemplar la realidad de la cultura que estudiamos” (Llopis-García, 2011, p. 115).

Mi perfil sociolingüístico, o más bien la historia de la lengua que yo hablo y utilizo para comunicarme, desde muy pequeña se ha formado bajo la influencia de los movimientos y las raíces entrecruzadas de territorios montañosos y de frontera, como lo son Cúcuta y Medellín. Mi acento se mueve entre dos variedades fuertes en Colombia, por un lado, la variedad cucuteña hablada por mi madre y por otro, la variedad del suroeste antioqueño hablada por mi padre. Mi papá siempre me dijo “Cucuteña, pero con sangre paisa”, porque en el acta de nacimiento formalmente dice que nací en la capital de Norte de Santander. Sin embargo, viví en Medalla desde los seis meses de

nacida hasta los nueve años; después me mudé a Envigado, donde terminé mi formación primaria y secundaria.

No obstante, la construcción identitaria de mi lengua, esa que enseñé como maestra de español en los Estados Unidos, y las formas de comunicarme en la confluencia del ir y venir del inglés en los espacios que habito, se ha visto confrontada de muchas formas, como lo son: en el acento que utilizo para hablar con mis interlocutores y las palabras que utilizo para denominar, describir y conjugar mis narraciones. Para el momento de la escritura de esta memoria me identifico como mujer migrante, colombiana, de 29 años, Licenciada en inglés-español y Antropóloga, estudiante de maestría y curiosa de las formas como el habla y la lengua, como construcción individual y colectiva, nos identifican en las relaciones sociales, culturales y políticas.

Crecí en barrios de estrato dos en las ciudades de Medellín y Envigado, leyendo *No nacimos pa'semilla* de Alonso Salazar, Rosario Tijeras de Jorge Franco, recitando *La cantaleta Paisa* en actos cívicos de la escuela, escribiendo trovas y cantando con mi papá “Como soy enterrador y barato cobro yo, ayer me dijo Mariela”, pura música guasca y parrandera de las montañas de Antioquia. Pero también hablando de tochadas y arrecheras, comiendo mute y hayaca en Cúcuta con mi nona, mi hermana, mis tías y mis primos durante las vacaciones de mitad de año. Y desde esas experiencias, he desarrollado una configuración automática para el cambio de mis acentos. Incluido ahora, el acento con el que hablo inglés, enseñé español a mis estudiantes, interpreto a familias latinxs de la ciudad de San Francisco, y el spanglish que utilizo para hablar con mi esposo, mis estudiantes y amigas chicanas-colombianas, latinx bilingües en mi cotidianidad.

Gracias a mi paso por la academia y el descubrimiento literario durante mi formación he estado expuesta a diferentes variedades del español como lo son el estándar y la internacional; además de tecnolectos y jergas específicas, las cuales me han enseñado a navegar grandes retos de comunicación escrita y oral dentro de la docencia y la investigación etnográfica. Sin embargo, la exposición que no me regaló la academia a las variedades centroamericanas del español, me la está ofreciendo mi vida en la ciudad de la bahía. Y con esa exposición, he aprendido la plasticidad de las lenguas como constructo social y de consenso en medio de diferencias culturales, afinidades migratorias y confluencia de otras lenguas. En San Francisco, me he encontrado con estudiantes de primer grado que hablan español, inglés y cakchiquel<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> Cakchiquel es una lengua indígena de la familia máyense hablada en el oriente de Guatemala.

Hablar inglés, segundo vehículo cognitivo para producir significado y comunicarme, también ha impactado la forma como me identifico, me identifican, represento y me representan con el español para comunicarme, e incluso, enseñarlo con mis estudiantes de español de herencia. *Do you know porqué estoy molesta? Sos muy (e)smart, pero muy hablador*<sup>19</sup>. En esta muestra de habla, por ejemplo, tomada de una intervención a un comportamiento en clase (Diario de campo, 20230), identifico cómo mi comunicación está intervenida por mi acento, mis formas de conjugar del voseo heredadas de Antioquia, el inglés como segunda lengua, y la neutralidad del español estándar con el adjetivo molesta (probablemente si mi registro inconsciente, hubiese identificado un estudiante de variedad colombiana, hubiese dicho enojada).

La lengua en tanto órgano del aparato fonador de las personas migrantes se ve confronta desde, por un lado, los puntos de articulación de los sonidos de su lengua materna y los sonidos de articulación de la lengua que se habla a donde llega a asentarse (como son los sonidos /th/ y la /s/ al inicio de sílabas, etc.). Y por otro, por el ritmo que acoge al momento de proferir sonidos, los cuales dan forma al habla de quienes nacimos en Colombia. El habla, como ejercicio individual humano configurado en comunidad, nos caracteriza en diáspora y nos hace reconocernos entre quienes hemos nacido gracias a esa tierrita. El radar sonoro de nuestro acento y de reconocimiento de nuestra habla es una característica de la identidad colombiana migrante.

De hecho siento que acá he notado más, por decirlo así, los rasgos que tienen los Colombianos, como que tú vives en Colombia y tú no le prestas atención a eso. Me refiero a que por ejemplo, acá te das cuenta la manera en la que nos expresamos y esas palabras que tenemos tipo de que yo no haría eso ni a bala, y un amigo me decía ¿qué es eso?, ¿a qué te refieres con eso?; o como todas estas palabras que uno dice como: -Parce-. Yo no me doy cuenta que digo eso y en Colombia como que a tí no te importa que digas eso y entonces sí, como que lo logras identificar. Vas caminando por la calle y ves una persona que tiene una mochila tejida y tú dices no, esa persona es de Colombia, obviamente en el acento ya también identificas a la persona, la clase de música que escucha. También considero como la forma a veces de vestir, las personas aquí suelen ser muy relajadas al momento de vestirse pero el Colombiano como que igual siempre trata de verse muy bien ¿no? muy pulcro, muy limpio, no es como que salgas aquí todo el tiempo en chanclas y una camiseta, si que lo

---

<sup>19</sup> Muestra tomada de un video durante clase dentro de archivos personales.

haces, ya después llegas un momento que te deja de importar pero no es muy común, entonces bueno eso es Colombiano. (Experiencia migrante #5, comunicación personal, 2023).

Así también vale la pena mencionar, el rol que cumplen las formas de socialización lingüística con la familia y la parentela, ofreciendo marcas identitarias de los núcleos diaspóricos, que son un componente fundamental para entender la convivencia cotidiana y festiva en las relaciones sociales de las comunidades migrantes. Sin embargo, este tipo de dinámicas cotidianas para las segundas generaciones de la descendencia migrante, deben estar ligadas a esfuerzos comunicativos en el uso de la lengua, se habla español no solo por necesidad comunicativa, sino como necesidad para la comunicación intergeneracional entre la parentela. El uso del español se convierte en un rasgo cultural importante y una práctica política, conservar la lengua, es conservar una gran parte de la cultura, pero esa conservación requiere trabajo y exposición al uso dentro de prácticas de cuidado y crianza.

Mi mamá solo habla en español. Mi papá habla el inglés, pero en la casa siempre fue español y no hubo vergüenza en nuestra cultura. Primero era el orgullo de ser colombiano, y de ser de otro país y mi mamá quería que yo hablara los dos idiomas. Mi primo... mi tía se casó con un rumano y a él le dio muy duro porque él casi no habló. La abuela era de Rumania y la mamá en la casa hablaba español y el papá en inglés. El pobre le tocó los tres, pero no, en nuestra familia siempre fue algo importante mantener nuestra cultura. Y la cosa más importante fue primero que todo poder hablar con mi abuela, mis tíos, mis primos, entonces tenía que hablar español. Mi hermana se casó con un peruano, pero los dos ya muy Americanizados, mis sobrinos no hablan español, lo entienden completamente, pero no lo hablan. Entonces yo veo que, las generaciones están perdiendo un poco de eso, pero nunca fue de vergüenza, creo que más que todo fue de utilidad; porque en la casa no hay casi nadie, todos están trabajando, pero en el tiempo que yo estaba creciendo yo estaba con mi mamá casi constantemente, pero mis sobrinos, mi hermana está en la casa, pero ella habla inglés, el papá en inglés, entonces no hubo como la necesidad, ellos quieren enseñarlos pero no creo que se notara que iba a hacer un esfuerzo. (Experiencia migrante #3, comunicación personal, 2023).

Hablar el español en diáspora convoca a pensar precisamente en los procesos de asentamiento de los migrantes, el acceso a espacios y tiempos de socialización con la familia y los amigos. Y para quienes tienen descendencia, este tiempo contribuye al establecimiento de prácticas de cuidado y de crianza que fundamentan el uso del español. El camello y la búsqueda constante de fuentes de ingreso de padres migrantes, hace que las labores de cuidado estén a cargo de entes gubernamentales de cuidado donde el inglés, es el idioma dominante. Recuerdo en una reunión en la escuela, una mamá en desacuerdo de que denominaran a su hija “English learner”, argumentando:

Mi hija habla más inglés que español porque desde que estaba bebé, ella iba al Daycare, a ella le hablaban en inglés todo el tiempo. Yo trabajo casi 12 horas al día en semana y sólo en los fines de semana, estamos juntas. [Notas de campo, 2023].

Hablar español dentro de las características de diáspora, es un acto político de resistencia, que en muchas ocasiones, también depende del privilegio que trae los beneficios de disponer redes de apoyo y de cuidado donde contextualmente se produzcan situaciones comunicativas de confluencia de voces.

## **6.2 Ven a nuestras almas, ven no tardes tanto**

Durkheim realiza la conceptualización de la religión desde el marco institucional y eclesial. La religión entendida de esta forma fue la apertura de otras grandes instituciones que permitirían la constitución de la estructura de interacción social de los sujetos en pueblos, países y naciones.

Las necesidades de la existencia nos obligan a todos, creyentes o incrédulos, a representarnos de algún modo esas cosas en medio de las que vivimos, sobre las que tenemos que aportar juicios continuamente y a las que debemos tener en cuenta en nuestra conducta (Durkheim, 2014. p. 60).

La religión caracterizada como el establecimiento de una comunidad moral, ha creado desde siempre condiciones para el desarrollo de prácticas sociales y culturales de diferente índole, las

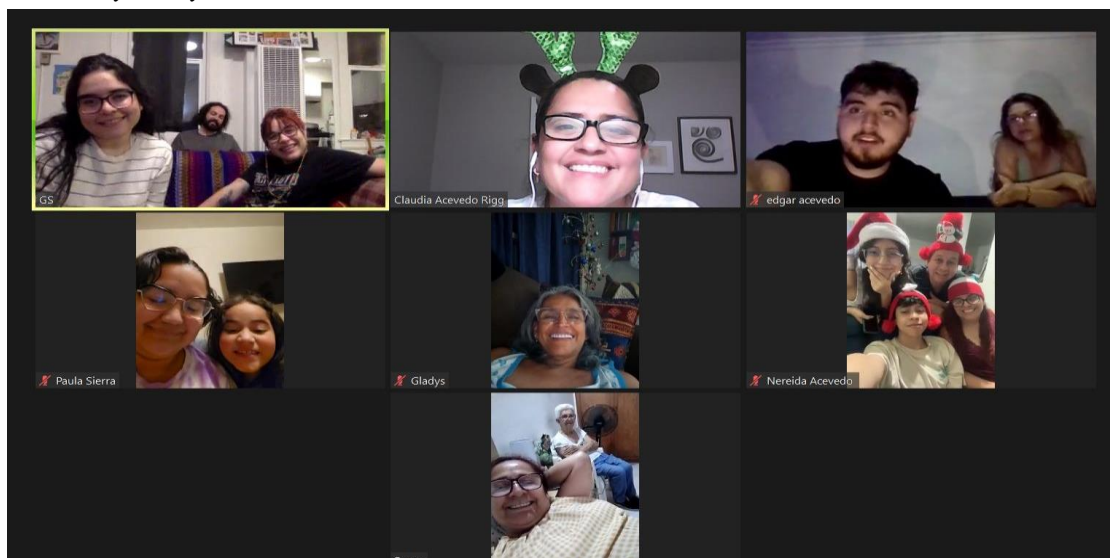
divisiones de estas prácticas poseen cargas rituales que guían las formas de convivir, manejar emociones y solucionar conflictos. La carga simbólica de la experiencia religiosa facilita el asentamiento de los sujetos en los diferentes momentos de la vida como son la movilidad humana, la creación de vínculos en diáspora y la construcción de comunidad en tierra extranjera.

Pasar diciembre en Estados Unidos es uno de los momentos más difíciles del año para quienes hemos migrado. No hay diciembre, como el diciembre que se vive en Colombia. Pensar en las novenas, la comida, la música, la fiesta, la venida del niño Jesús y el inicio de un año nuevo es una mezcla de sentimientos que describen el arraigo y la ausencia de representaciones. Es por esto que la vida en diáspora durante el último mes del año experimenta el mayor despliegue de prácticas colectivas, donde las creencias religiosas en torno a la novena de aguinaldos, convocan a familias en la cercanía, en la distancia, a las redes de compañía y de apoyo a conformar, como lo llama Durkheim, iglesia:

Lo que llamamos una iglesia es una sociedad cuyos miembros están unidos porque se representan de la misma manera el mundo de lo sagrado y sus relaciones con el mundo profano, y porque traducen esta representación común en prácticas idénticas. Iglesia puede ser estrictamente nacional o puede extenderse más allá de las fronteras (p. 89).

### Figura 7

*Novenas virtuales de la Familia Acevedo: Desde Cúcuta y Envigado, Colombia. Y San Francisco CA, Eliry OH y Glenmoore PA en los Estados Unidos*



**Figura 8**

*Novena en la casa de los S en la Bahía.*



La Iglesia, como colectividad solidaria, contribuye en los procesos de asentamiento de habitar San Francisco, pues a través de ella se puede encontrar trabajo, vivienda, comida y sobre todo, para la comunidad latina conservadora, provee un resguardo moral ante lo progresista que se presenta la ciudad en temas de género, aborto, consumo de sustancias psicoactivas, entre otras.

### **6.3 La Misión para la comunidad latinx en SF**

Gracias a La Misión volví a hacer arepas después de varios meses de buscar la masa para de harinapan. Gracias a La Misión encontré el MCCLA Mission Cultural Center for Latino Arts donde he bailado, sudado, comido y creado comunidad con otras personas colombianas. La Misión se siente como andar el centro de Medellín; hay música, comida, olores, personas cantando, comiendo, corriendo, vendiendo y haciendo ciudad.

La Misión es un enclave cultural, económico y político de la comunidad latinx en la ciudad de San Francisco, con una historia de resistencia dentro de las políticas de planeación urbana de la ciudad desde 1910. “The Mission’s experience thus demonstrates that urban planning was an important arena in which the political valences and the vey boundaries of ethnicity were redefined” (Howell, O. 2015, p. 23). [La experiencia de la Misión demuestra así que la planificación urbana



fue un ámbito importante en el que se redefinieron las diferencias políticas y los límites mismos de la etnicidad.]

En el barrio se puede encontrar todo lo que se necesita para establecerse: trabajo, comida, vivienda, diversión, remesas y placeres temporales. La Misión alberga arte en las calles, en las galerías, en las tiendas de artesanía, panadería, música y en los lugares de encuentro del activismo cultural y político de la comunidad Latinx. Cuando caminas la Calle Veinticuatro encuentras los nombres de los países con representación latinx dentro del distrito, Colombia, está en 24th St con Shotwell St, en las esquinas donde está la licorera George's Market.

### Figura 9

#### *Colombia en La Misión*



Yo llegué a La Misión sin saber mucho, pero encontré un apartamento y era un apartamento buenísimo, tenía todo lo que yo quería. Y creo que fue suerte y de repente veo que La Misión es donde están todos los latinos, entonces dije: no, ¡qué dicha! yo estar acá, y

encontrar el apartamento que quería y quería estar cerca de mi gente. Y fui, empecé a tener mis aventuras en La Misión y poco a poco vi. Eso es importante entonces, cuando me mudé dije no, sí, me tengo que ir de este apartamento, no, me voy a ir fuera de La Misión, y ya. Voy como tres apartamentos poquito por poquito subiendo en La Misión, pero siempre he tenido un apartamento en Mission Street. (Experiencia migrante # 3, comunicación personal, 2023).

Definir la colombianidad es un asunto complejo y una tarea quizá con rasgos esencialistas en la que no quiero caer, pero lo que sí tengo claro es que no depende de etiquetas estáticas. La identidad en el universo del país donde se escribió lo que pasa en Macondo, llega a lugares como La Misión a encontrar un poco de lo que extraña en medio de las adversidades de un país con tantas personas. La colombianidad quizá solo la sentimos en la distancia, cuando estamos lejos, quizá esa identidad la reconocemos en quienes vemos andar con la tricolor, con una mochila o por un acento incomparable del ritmo que llevamos en nuestros perfiles sociolingüísticos, como mecanismo de adaptación gregaria en afinidad.

Aquí a toda la gente le pasa conmigo, por ejemplo yo muchas veces casi siempre cargo como con unas alpargatas o con una mochila que es muy wayuu y que es muy característica, y entonces como que muchas veces pasa que estoy ahí me ven y como que ay eres Colombiana y ya lo dijo por la mochila o las alpargata entonces siento que, que, como que de pronto yo me puedo denotar como muy Colombiana, pero solamente me notan como muy Colombiana los Colombianos. Otras personas de otro lado inclusive acá, por ejemplo con lo que más me identifican, con Asiática, siempre me ven y es como tú eres Filipina, tú eres Tailandesa y no tengo nada de Filipina, ni de Tailandesa, de nada de eso. Creo entonces me parece curioso, pero sí, obviamente lo he notado a veces como que veo ciertas chicas como que bueno esa parece Colombiana, no sé, nos veo muy bonitas yo creo y ya... Y obviamente sí por el acento, creo que así no tengamos en la mente todos los acentos de Colombia sí son muy característicos. (Experiencia migrante # 6, comunicación personal, 2023).

## 7. La búsqueda nostálgica de las raíces

Irse de la tierrita es siempre buscarla a través de los sabores, olores, sonidos, ritmos y noticias de lo que sucede en esos territorios donde ya no habitas. Una característica muy particular de mi propia experiencia migratoria es estar muy informada de lo que sucede en Colombia, en Medellín, en Envigado, en el barrio donde viven mis papás. La nostalgia nos sirve a las personas migrantes como herramienta fundamental simbólica en la construcción de diáspora, porque contribuye a la motivación de reconstruir los procesos de representación e interpretación de las prácticas sociales y culturales en la distancia. Es por esto que, el proceso de construcción de identidad colombiana para quienes habitan San Francisco es un ejercicio de constante agencia. Sin embargo, la agencia se mueve en dos campos de significación que hacen que su conceptualización sea problemática. Los patrones de asentamiento y las formas de incorporación económica, política y cultural van a contribuir a la configuración de la agencia desde la individualidad y la consecución de la comunidad.

En un campo, la "agencia" se vincula con la intencionalidad y la prosecución de proyectos (definidos culturalmente). En otro campo, el significado de agencia tiene que ver con el poder, con actuar en un marco de relaciones de desigualdad social, de asimetría y fuerza. De hecho, la "agencia" nunca es simplemente una cosa o la otra. Sus dos "caras" -(la que persigue) "proyectos" o (la que ejerce o se resiste al) "poder"- se combinan o se yuxtaponen o conservan su carácter distintivo pero se entrelazan en una relación que se asemeja a una cinta de Moebius<sup>20</sup>. (Ortner, S. 2016).

La agencia en la búsqueda nostálgica de las raíces contribuye a configurar la diáspora porque permite al migrante ubicarse en un reconocimiento de ejercicio cultural y político dentro de los elementos que caracterizan el privilegio y los ejercicios de resistencia que se dan en la asimilación de vivir en un país como Estados Unidos.

---

<sup>20</sup> Una cinta de Moebius “es una superficie (con borde) que, por sus sorprendentes propiedades, es utilizada en campos tan dispares como la matemática, el arte, la ingeniería, la magia, la ciencia, la arquitectura, la música, el diseño, la literatura, etc., ya sea de manera explícita o simplemente como una metáfora” (Stadler, M. 2011).

## **7.1 Lo difícil del pastel de pollo es el doblez de la maza en los bordes**

Las pautas alimentarias son otro elemento a tener en cuenta dentro de las identidades que se construyen en diáspora, las formas de preparar, picar, cocinar y sazonar los alimentos, los cuales conforman un espacio de convivencia alimentaria que puede ser zona de gustos, disgustos, encantos y odios.

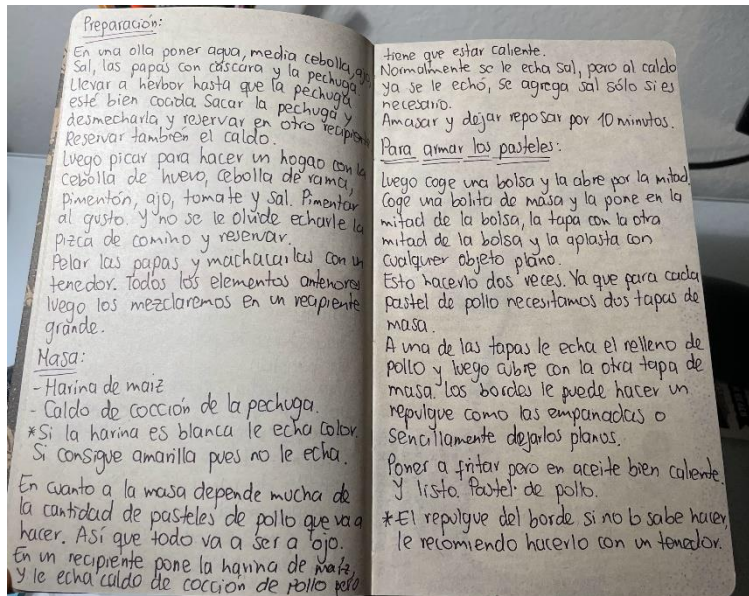
La convivencia alimentaria con los sabores conocidos de la tierrita y con las personas que comparten una identidad en común está determinada por las rutinas, los tiempos disponibles para la preparación de las comidas y los encuentros, los turnos de preparación, los ingredientes disponibles, el espacio para el encuentro, son elementos que influyen en la construcción de la identidad alimentaria de los hogares en diáspora. Dentro de las características de la población diaspórica, la conexión con la comida es una forma de asemejar la cercanía simbólica con el territorio que fue dejado atrás; el tiempo para cocinar y buscar los productos necesarios se vuelve un ritual indispensable para representar esos sabores de la montaña, la costa, la sabana o los llanos orientales.

Tener tiempo para cocinar juntos y comer juntos depende de los horarios laborales y los presupuestos destinados para la manutención alimentaria, ya sea semanal o mensual, de los procesos de asentamiento. Las experiencias de la diáspora cambian la percepción respecto a los procesos de apropiación culinaria de los países de origen, reconocer los ingredientes y la preparación de un plato hecho en la casa gracias a las narraciones por videollamada de la mamá, las abuelas, las tías, las amigas, se reconoce como una apropiación y ejercicio de arribo que resiste la fragmentación del conocimiento del entramado cultural de representación y de identidad en diáspora.

Por último, la importancia de entender el escenario de la comensalidad como experiencia de fortalecimiento de vínculo diaspórico compartido, comer en compañía puede ser parte de la identidad de la unidad familiar para fortalecer memorias ancestrales.

**Figura 10***El ajiaco y al fondo una mochila*

La búsqueda nostálgica de las raíces motiva al migrante a guardar consigo elementos, objetos y memorias para recrear la vida en diáspora. Un ejemplo de esto son las recetas de las lentejas, los pasteles de pollo, el sudado, los crucifijos, el oro colombiano, las alpargatas, la chocolatera y el molinillo.

**Figura 11***La receta del pastel del pollo*

## 7.2 El Millonarios le gana al Verde

Otro elemento identitario dentro de las representaciones en diáspora es el que ofrece el fútbol, a las personas latinoamericanas en diáspora, especialmente cuando se habita en un país como Estados Unidos, donde el fútbol americano además de todas las cosas, es la hegemonía.

Es importante señalar que los estudios sobre deporte e identidad tienen un trasfondo crítico con respecto a la formación de identidades, en tanto las consideran no sólo como una forma de integración simbólica a la comunidad, enmarcada en parámetros cognitivos y afectivos, sino también como una forma de sujeción hegemónica a los designios de los grupos dominantes (Villena, S. 2002, p. 132).

La final del Nacional contra el Millonarios que se jugó el 24 de junio del 2023 en El Campín, fue un evento casi imposible de encontrar en transmisión en los bares de deportes en SF. Tuvimos que preguntar varias veces y buscar en diferentes plataformas de la web para poder encontrar la transmisión de la final del fútbol colombiano que terminó en penales. Ese día el Millonarios le ganó al Verde, y yo conocí a dos parceros de Bosa que habían llegado hace cuatro meses a San Francisco a trabajar en mudanzas y en la limpieza de oficinas y casas. El parcerero muy contento llamó a su familia a verlos celebrar, me dijo que él no seguía mucho al equipo de su viejo porque el fútbol casi no le gustaba, pero que celebrar un triunfo del equipo estando lejos de los suyos era como si la distancia se disminuyera por un ratico.

El fútbol en diáspora ofrece la oportunidad de navegar los lazos de la euforia y la alegría colectiva con la familia, la que sea que esté cerca y la familia que esté a distancia; compartir el conocimiento del disfrute de un juego restaura la ausencia de la presencia. El fútbol y el desempeño destacado del recorrido de jugadores sudamericanos que también han construido diáspora por las características de sus asentamientos, contribuye a la historia de un país que llevamos en la piel. Gracias al esférico, puedo afirmar, gracias a los testimonios de este ejercicio etnográfico, se han establecidos personas colombianas en la ciudad de los 49ers.<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> 49ers es el nombre del equipo de fútbol americano de la ciudad de San Francisco.

Yo me acuerdo a mi mamá llevándome a un bar como a los ocho años en NY, esos bares de gente, pues, inmigrante, que miran al otro lado cuando hay ciertas cosas, y una de esas cosas era el fútbol, podía uno entrar con sus niños. Aquí para los Americanos es ilegal, no puede gente menor de veintiuno, no puede entrar al bar, pero en esos bares de inmigrantes si uno tenía el billete no les importaba nada, pero uno tenía que cuidar su hijo. Y yo me acuerdo cuando estábamos en el mundial, no, era Copa América dos mil algo, yo apenas tenía como diez, doce años, y mi mamá era llevándome a un bar oscurísimo y eso era bandeja paisa y jugo de mora y ellos viendo el partido y mi mamá muchas veces ponía el partido pero no le gustaba el comentarista Argentino y ponía el radio Colombiano en NY, que se llamaba, pues, había un radio, no sé si es Colombiano pero definitivamente es latino, se llamaba Radio Wool y me acuerdo ponía el partido en la tele, lo ponía en mudo y el radio en radio wool y ahí escuchaba, el fútbol siempre fue algo muy especial y para mí es el único deporte que me gusta. (Experiencia migrante # 3, comunicación personal, 2023).

### **7.3 El vallenato, la cumbia y la música de diciembre**

Hasta que no estuve lejos de Colombia no reconocí cuántas canciones de vallenato, cumbia, música parrandera, música para planchar, salsa caleña y carranga me sabía de memoria. El vallenato como ícono de identidad sonora de un país, se representa en la necesidad de reconstruir y expresar pertenencia en otro lugar de sonidos ajenos, donde las fiestas de barrio, quinceañeras, cumpleaños y los diciembres son la exposición previa de reconocimiento sonoro en tierras extranjeras. Las pequeñas rutinas de la cotidianidad de la diáspora representan un trabajo indispensable para la supervivencia de la imaginación y representación étnica. Para Appadurai citado por Golubov (2011), la imaginación es un campo organizado de prácticas sociales que tiene implicaciones transformadoras y una forma de relación y negociación entre posiciones subjetivas e identitarias, donde además se toman decisiones sobre las formas de representar-nos.

Me hace pensar en varias cosas, primero en la música, tengo una playlist en spotify que se llama Millennials con alma de señora y Millenials con alma de tía, entonces hay pura combinación de baladas, merengue, salsa, un montón pues como de cosas así super extra random que se escucha en fiestas de bautizo, en fiestas de 15 y cosas así, que eso es

normalmente la música que se escucha cuando hace aseo. Bueno, la música pienso que ha sido como eso, me acuerdo mucho que en el tiempo de la pandemia descubrí a La muchacha y me ayudó mucho emocionalmente. (Experiencia migrante # 9, comunicación personal, 2023).

En esa búsqueda de espacios que se asemeje a la fiesta en Colombia, los integrantes de la diáspora se encuentran para el baile, el disfrute y la construcción de vínculos sociales. “La cumbiamba colombiana” es un ejemplo de este tipo de organizaciones en SF y la bahía, su participación como grupo cultural se puede observar en el Carnaval realizado a finales de mayo en La Misión. Como comparsa “La Cumbiamba” agrupa personas colombianas y latinx interesadas en cultivar sus raíces a través de la danza, la cumbia y los vínculos formados dentro de la comunidad. Asimismo, desde la configuración social de la comparsa se generan y despliegan redes económicas de emprendimientos étnicos de personas colombianas en San Francisco, en la bahía o en ciudades cercanas como San José, CA (Anexo 2), tales como: agrupaciones vallenatas, agrupaciones de danza, centro de enseñanza de español, estilistas, panaderías y más.

The colombian community has been participating for more than 14 years in Carnaval San Francisco celebrating the richness of its culture and showcasing a variety of themes and dances while sharing its passion and Colombian folklore with Bay Area residents. (Comparsa La Cumbiamba Colombiana, 2023).

La familia cumbiambera se caracteriza por ser un espacio no solo de encuentro social y cultural, sino también de “terapia para el alma”, según una cumbiambera, quien lleva alrededor de siete años siendo miembro activo de la comparsa, con su hija e hijo nacidos en la Bahía, su experiencia en la familia bailadora le ha permitido sobrevivir crisis de depresión y ansiedad (Diario de campo, 2023).

La música y la danza, o mejor las formas de mover el cuerpo dentro de la categoría de colombianidad en diáspora, se viven de forma diferente, pues además son ejercicios de memoria. Los cuerpos se mueven al ritmo de la identidad sonora de la tierra del acordeón y la gaita mientras se limpia la casa, se celebra con amigues, se realizan desplazamientos en carro o transporte público,



en el día a día, o simplemente con lisonjera melancolía de la ausencia de quienes amamos y recordamos.

Los caminos de la vida  
No son como yo pensaba  
Como los imaginaba  
No son como yo creía  
Los caminos de la vida  
Son muy difícil de andarlos  
Difícil de caminarlos  
Yo no encuentro la salida  
(Los Diablitos, 2015).

La música de la cordillera de los Andes, nos conecta bajo la identidad migrante y diaspórica, con los vínculos familiares y las redes de apoyo que nos ayudan a cultivar la raíz.

Otro año que pasa y yo tan lejos  
Otra navidad sin ver mi gente  
Madre yo te pido humildemente  
Que en el año nuevo me recuerdes  
Que en la mesa pongas un lugar  
Para el hijo que no ha de llegar  
Y aunque yo no esté para brindar  
Mi copa esté siempre a rebosar  
(López, 2016 [1990]).

La música en diáspora también no nos deja olvidar, que a todes, de alguna forma, la violencia colombiana nos ha tocado las fibras y nos ha hecho vivir la crueldad de un país desigual y que clama justicia social.

Sapoperra está la cosa

porque la tristeza es mucha.  
Altos que son los dolores,  
cuando matan a quien lucha.  
Y a mí que no me coja la muerte  
ni siquiera en la puerta e' mi casa  
porque en esta tierra que es tan mía  
no tengo que chuparme las balas.  
(La muchacha, 2019).

En la distancia o dentro de tu territorio, Colombia, sos mi raíz. Con lo bonito, lo feo, lo cruel y lo maravilloso. Llevarte por dentro y fuera es una decisión política de mi identidad migrante en diáspora.

## 8. La memoria: espacio simbólico de la diáspora colombiana

El trabajo comunitario de la diáspora también se ejercita en la configuración de memoria colectiva dentro de las prácticas de encuentro y desencuentro con los territorios y las dinámicas de asentamiento.

Lo colectivo de las memorias es el entretelado de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social —algunas voces son más potentes que otras porque cuentan con mayor acceso a recursos y escenarios— y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos. (Jelin, 2002, p. 25).

La diáspora se configura gracias a las construcciones compartidas dentro del urdimbre de experiencias de construcción de sentido y añoranza como grupo minoritario en los lugares de asentamiento. La memoria le permite a la diáspora crear vínculos de identidad compartida, también dentro de lógica de la visión o mito de su patria, así estos componentes estén cargados de hostilidad y sufrimiento.

Incluso los colombianos en diáspora cargamos con algo de la violencia colombiana, es como si también fuera parte de nuestra identidad. Y esa violencia de una u otra forma también nos forma como persona, y en ese sentido como miembros, de esa resiliencia étnica. Cuando estamos lejos entonces, me pareció muy curioso el hecho de encontrar violencia universitaria, no sé si llamarle violencia universitaria. Pero sí hablar de un asunto de memoria universitaria de la UdeA. [Anotaciones del diario de campo 2023].

En el 81 ella vivía en Bogotá, pero una tía que estuvo con nosotros cuando murió mi mamá, la tía continuó cuidándonos porque todos quedamos pequeños, entonces estaba muy enferma allá en Medellín, y ella (la hermana) fue de Bogotá a Medellín a visitarla. Y ya estaba por regresar a Bogotá, pero se fue a entregar una carta a una familiar de una monjita al centro de Medellín y al regreso pasó por la Universidad de Antioquia y estaban rebotados

como siempre, quemando y entonces el carro donde ella venía, lo quemaron y ahí se quemó ella. (Experiencia migrante # 7, comunicación personal, 2023).

Haciendo mi trabajo de campo en San Francisco CA, me encontré con la memoria y un mito universitario que incluso yo misma escuché en los corredores de mi Alma Máter, no podía creer lo que escuchaban mis propios oídos, estaba al lado de un hermano de la religiosa incinerada en la salida de la Calle Barranquilla, de mi Universidad, el 14 de noviembre del 1981.

La muerte de “Sor-prendida”, como empezó a llamarse, ocurrió en un período de la historia universitaria en que fueron comunes las desapariciones y los asesinatos de líderes, estudiantes y profesores, durante el gobierno de Julio César Turbay Ayala. La gravedad de los hechos, que incluso ocasionó el cierre por varios meses de la Universidad de Antioquia, la presión mediática y del Gobierno y los militares, pusieron en el ojo del huracán a los estudiantes detenidos. La autoría del crimen, atribuida en los corredores a simpatizantes del M-19, fue un tema tratado con incertidumbre, especialmente porque el escepticismo frente a la muerte de la monja por parte de los universitarios se entronizó hasta convertirse en mito. (Cañas, 2015).

Mi hermana quería salir, pero le cerraban la puerta y le tiraron la bomba adentro. Eso quedó en cenizas, tocó recoger huesitos, el carro se quemó todo completo. Eso fue una tragedia, entonces yo traje a toda la familia. Excepto a mi otra hermana, la que murió de cáncer y le avisé a migración y ellos dijeron no, no puede seguir la visa para la familia de ella. (Experiencia migrante # 7, comunicación personal, 2023).

Por las realidades de violencia política de los territorios de origen, los seres humanos también deciden migrar y bajo esa voluntad de huida de un territorio cruel, forman diásporas donde se configuran como resistencia a los poderes establecidos y la hegemonía siempre dominante y normativa de las dinámicas de los Estado- nación.

Como personas colombianas traemos también memorias de violencia con nosotros a donde vayamos. Una memoria que yo llevo conmigo es el asesinato de mi tío en la frontera entre Cúcuta y Venezuela, al negarse a pagar una de las sistemáticas extorsiones hechas a él como comerciante

fronterizo. La certeza de que fueron los Paras, es una que no se dice en voz alta incluso después de once años de su partida. Nadie pagó, nadie pidió perdón, nadie supo quién exactamente dió la orden. Ese dolor reparado o no reparado, también se vuelve parte de lo que llevamos por dentro y de lo que compartimos en muchos momentos dentro del rasgo de la identidad colombiana. Hablamos de violencia, nos identifican por los estereotipos de la cocaína, de Pablo, ahora de Griselda Blanco con su lanzamiento en Netflix a principios del 2024, pero el fantasma aún vivo de la violencia y la hostilidad de nuestra imposibilidad de perdón, demostrada en el plebiscito del 2016, también caracteriza nuestra colombianidad configurada en diáspora.

### **8.1 Un cuña inaplazable de perdón**

¡La divulgación de la verdad debe acudir a la memoria de los desoídos, pues “es a través de la constatación del daño infringido, que surge la consideración del testimonio como instrumento pedagógico”, para la no repetición, para el nunca más! (Berrio & Vivas, citando a Nieto & Hernández, 2020, p. 142).

El trabajo de campo me ha regalado la humildad, de la que en muchas ocasiones me ha despojado la academia. El trabajo de campo me ha hecho encontrar con el dolor, la felicidad, la satisfacción, la rabia, el éxito comunitario y el fracaso colectivo. Pero nunca el trabajo de campo me había hecho sentir vergüenza, con tanto fervor, como la que sentí al escuchar la narración, después de más de 50 años, de lo que es sobrevivir un duelo de un ser querido en condición de migrante producto de nuestras polisémicas e históricas expresiones de violencia dentro del territorio colombiano. Mis ojos se encharcaron.

Quiero pedirle perdón a la familia C por los actos hostiles y de indiferencia de la comunidad universitaria, al volver mito el dolor de la pérdida de un ser humano, miembro de su familia. La Universidad de Antioquia como ente garante de procesos de paz, reconciliación y prácticas restaurativas debe hacer también un ejercicio colectivo de reflexión sobre la invisibilización de la crueldad dentro de las dinámicas que a ella le atañen y su necesaria reparación.

Me gustaría ver algún día a los hermanos de la familia C, caminar los pasillos de la Universidad de Antioquia, para prestarles la mirada de mis ojos de asombro y curiosidad sobre cómo se discute y construye el conocimiento en los escenarios académicos de la vida universitaria

en el Alma Mater; sobre cómo se construye también desde el amor a las comunidades y desde el compromiso incansable por la justicia social.

Que el perdón colectivo no funcione solo como estrategia institucional, sino que también funcione como herramienta pedagógica para informar la verdad y combatir la invisibilización del sufrimiento dentro de la comunidad estudiantil.

Esta cuña inaplazable de perdón es una iniciativa para acercarnos y encontrarnos en la paz que tanto defendemos desde las aulas de clase y la resistencia cotidiana del pensamiento crítico.

## 9. Conclusiones de vivir en diáspora a los 29 años y una Lengua de suegra

Vale la pena decir que este texto es un ejercicio de investigación de aproximadamente dieciocho meses de mi propio asentamiento y de reconocimiento de la comunidad de personas colombianas que teje mi círculo en la ciudad, pero sobre todo de un ejercicio de documentación de mi vida como mujer migrante, como antropóloga y observadora vulnerable (Behar, 1996). El trabajo de campo como estilo de vida en diáspora me ha ayudado a documentar los momentos de mayor angustia cultural, social, política, educativa y lingüística de mi proceso inacabado de adaptación de vivir en Estados Unidos.

El primer regalo que recibí a las dos semanas de habernos mudado al apartamento donde vivo en Chinatown fue una Lengua de suegra. Gracias a la perspectiva que da la mirada en tierra extranjera, al regresar a Colombia admiré el jardín de Lenguas de suegra de una señora que las podaba a punta de machete, me dijo: —*Crecen como maleza*—. Me sentí avergonzada y contenta a la vez. Avergonzada por la ignorancia sobre la flora colombiana que se observa cuando se camina el campo y la ciudad de mi propia tierra, pero contenta de saber que mi mirada se estaba transformando. Tengo una planta en mi hogar que crece con abundancia en mi tierra, la raíz de mi tierra se materializa en clorofila para representar los procesos de asentamiento de vivir en diáspora. El giro simbólico de la planta como representación de un poquito de mi tierra, modificó mis prácticas cotidianas para el riego, el cuidado y manutención de lo que llevo dentro, de lo que recuerdo, de lo que hago y de lo que haré en la construcción de mi identidad diaspórica.

Shahram Khosravi, en su también autoetnografía, describe el sentimiento de tristeza que me persigue cada vez que me monto en un avión con el privilegio de la categoría documentada y mis derechos de movilidad, mientras que mis amigos en San Francisco están atrapados en la crueldad de la inmovilidad angustiosa. Cruzando sobre todo el desierto en Tijuana y el espeso Darién en un vuelo hacia Medellín, se me desplaza la mente a las fotografías de Federico Ríos en su trabajo de campo en la selva con el New York Times (Turkewitz & Ríos, 2023), mientras se me arruga el corazón y me sudan las manos. Muchas personas enfrentan en Estados Unidos una violenta inmovilidad, después de haber sobrevivido un recorrido de múltiples tipos de hostilidades, para llegar a describirme a mí, su proceso de asentamiento en este ejercicio etnográfico.

Sin embargo, esa inmovilidad en el asentamiento, no es tan estática como parece pues también echa raíces, y esas raíces se mueven en la cotidianidad de las interacciones del habla, del

cuerpo, de la sazón, del sonido, de la fe, del grito del gol, de las prácticas de crianza y de la memoria que configuran la identidad diaspórica de las personas colombianas migrantes en San Francisco, California. Quienes se quedan porque no pueden volver a entrar a su país de origen tienen el poder de la generosidad, de la solidaridad étnica y de la resistencia contra el olvido en su cotidianidad.

Por otro lado, desde la perspectiva a distancia con nuestros lugares de origen y considerando los procesos de asentamiento en tierra extranjera, la primera generación de migrantes, nos enfrentamos a las categorías de ejemplar e ideal migrante, en el marco de las obligaciones morales, sociales y económicas con nuestras raíces.

El migrante ejemplar es aquel cuyo compromiso con los orígenes se manifiesta continuamente a través de inversiones, actividades y actuaciones tanto sociales como económicas. Un migrante ideal muestra apego a sus orígenes en la reproducción social: casándose, comprando una casa o montando un negocio en su país de origen. (Khosravi, S. p. 155).

De alguna manera estas categorías también son etiquetas de identidad que, poco a poco, permean la configuración de la diáspora, y que impactan incluso dinámicas económicas de los países de origen. Un ejemplo de estos son las remesas, los cumpleaños en ausencia, las celebraciones de quinceañera de los hijos, sobrinos, la serenata el día de la madre, el turismo del *regreso* de las primeras y segundas generaciones de migrantes para quienes poseen el privilegio de la movilidad y la compra de propiedad raíz.

No obstante, el migrante ideal y ejemplar no existe en el marco de la construcción interminable de la diáspora, así como las contribuciones que hacen a ella la descendencia de las segundas y terceras generaciones, pues sus experiencias en la red de sentido compartido se crean en el diálogo de pertenencia y no pertenencia, y este diálogo solo se da desde los escenarios de socialización y las prácticas comunitarias que actúan como guardianes culturales.

Si bien es cierto que “Todas las prácticas y objetos culturales son mudables; les gusta expandirse y casi todos son producto de la mezcla” (Appiah, 2019, p. 254), como la misma lengua y el español hablado en diáspora, es el hábito, el encargado de conformar las disposiciones para reaccionar con mayor o menor espontaneidad ante el mundo, de formas particulares, sin pensarlo



demasiado. Y es así como la diáspora se hace visible en su rutina diaria y en el cuerpo, por la forma de hablar, peinarse, vestirse, sentir, sentirse, pensar y pensarse.

La identidad diaspórica es un conjunto de experiencias compartidas que dependen de un círculo heterogéneo de voluntades humanas para crear comunidad bajo la premisa de memoria del territorio y de los seres humanos que la encarnan. En SF se está dando ahora un proceso de construcción de los vínculos que permiten propiciar esos espacios para las personas colombianas, que al mismo tiempo reclaman un lugar en la sociedad de la vida en ciudad como sujetos políticos. En la diáspora también se evidencian desencuentros con la cultura de origen, esta también se aparta y se siente extranjera en sus raíces y en su pueblo originario, cuando se enfrenta a las realidades de la patria.

Siento que he logrado deconstruir mucho el tema del patriotismo pero yo amo mi país, yo amo mi país. Me duele, me duele y allá quiero estar y yo sí siento un llamado a decir: yo tengo que ir y ayudar en eso. Habiendo deconstruido mucho ese concepto, es decir, a mí me parece muy peligroso, me parece que el patriotismo es un arma de doble filo muy brava. Yo he aprendido ya a empezar a simpatizar con más causas, por ejemplo, antes pensaba que todo empezaba y acababa en Colombia... (Experiencia migrante # 8, comunicación personal, 2023).

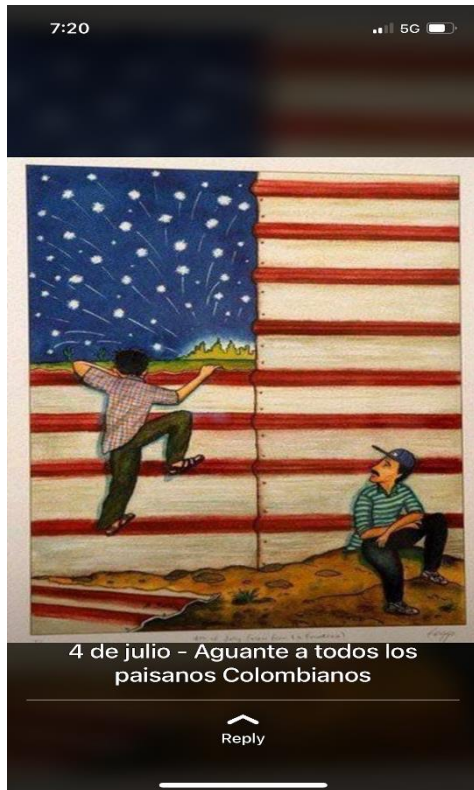
Vivir en diáspora en el norte, es vivir con la autonomía que da la nostalgia para identificarse con un territorio imaginado en un territorio habitado, guardando consigo la memoria de la ascendencia y la configuración identitaria como proyecto en construcción. Para Appiah (2019), Tylor estaba convencido de que, independientemente de los orígenes, todo el mundo tiene la capacidad de adaptarse profundamente a otras formas de vida. La diáspora se adapta también en resistencia a la absorción violenta e imperialista del norte, bajo el modelo de la soledad.

La colombianidad es abrumadora, difusa, pero se encuentra de alguna forma dentro de las narraciones de recordar un país atravesado por la diversidad, el racismo, el machismo, el clasismo, el fútbol, la violencia, la desigualdad, la comida, la música, etc. La colombianidad en San Francisco también se vive en diálogo con otras identidades latinoamericanas que no distan mucho de nuestras realidades y prácticas alimentarias, amerindias, musicales y políticas, pero que al mismo tiempo

contribuyen a la identificación diferenciada de las características culturales que siembra el territorio en nuestro existir.

### Figura 12

*Pantallazo del estado en Whatsapp de Oscar el 4 de julio de 2023*



Construir comunidad en diáspora en SF requiere de un esfuerzo más que orgánico para el encuentro de voluntades. Construir comunidad en Estados Unidos, cuesta dinero: rentar una habitación para una fiesta, hacer un ajiaco con papa criolla importada, dejar de trabajar para asistir al encuentro, ir a una clase de salsa, salir a un parque, etc. porque, entre otras, el espacio público, no se siente público para los migrantes (acá no hay esquina del barrio). El capitalismo hecho ciudad, impide en muchas ocasiones que las minorías formen comunidades, por la falta de tiempo y de escenarios de encuentro. Cuando se debe priorizar lo que va en la cuchara, el capital colonial en su ejercicio de poder, estratégicamente excluye el potencial descolonizador de las diásporas.

Ser Colombiana es y veo que ahora hay más contacto constante, antes usted solo veía a los Colombianos para rumba del veinte de julio, para Navidad y si acaso, tal vez, una vez más

por allá pa' San Pedro o algo así. En cambio ahora hay grupos que se reúnen con mucha frecuencia, mira acá está el grupo femenino de fútbol, acá está el grupo de facebook Colombianos en el exterior en el área de la bahía, y cosas así y que se dan la mano unos a otros. Mire la señora, no sé qué, está haciendo vendiendo tamales en tal parte el sábado, así. Entonces como que hay más contacto más fácil es menos aquí y allá como que hay menos diferencia en lo que es el ambiente latino en SF yo creo quees muy fácil encontrar ese ambiente y tú te lo buscas a ti mismo porque hay mucha gente Latina, hay mucha gente Centroamericana, Mexicana, ahora hay mucha gente Venezolana y te lo buscas, tú puedes estar ahí, porque está en todas partes de SF o en muchas partes de SF o puedes escoger algo distinto, entonces como que "The ownership is on you"<sup>22</sup> de qué tanto tú quieres participar y que tanto quieres pertenecer y que tanto quieres solo, por ejemplo, observar, ir a carnaval y observar o estar en carnaval y ser parte de una comparsa y estar recaudando fondos para los viáticos de fulano o algo así, entonces como que depende de ti las oportunidades están ahí simplemente depende de qué tan involucrado quieres estar. (Experiencia migrante # 4, 2023).

Sin embargo, si con un poco de suerte el trabajo de construcción de comunidad se da con éxito, la diáspora también debe convocar a las personas colombianas a reconocer el tan necesario esfuerzo de construcción antirracista y de justicia social dentro de los mismos ejercicios diaspóricos. Y dismantelar las estructuras de relaciones de poder que perpetúan la desigualdad en el proceso de asentamiento digno de otros seres humanos en diáspora.

Si los latinos(as) afirman sus eurocentrismos y colonialidades, ellos serán parte del problema y no parte de la solución para desracializar y descolonializar Estados Unidos. Sin embargo, si ellos descolonizan sus propias culturas y epistemología y afirman sus tradiciones asiáticas, árabes, indígenas o africanas, ellos tienen el potencial para ser un puente decolonial al interior de Estados Unidos hacia la descolonización radical del imperio estadounidense (Grosfoguel & Maldonado-Torres, 2008, p. 130).

---

<sup>22</sup> "El sentido de pertenencia está en ti" [Traducción propia].

Para terminar, quiero dejar la puerta abierta a iniciativas de investigación dentro el despliegue de fenómenos diaspóricos y la pregunta por los procesos de asentamiento y sus especificades, en cuestiones como la muerte, el duelo, el arte, la crianza y la educación dentro del sistema educativo estadounidense de estudiantes recién llegados. Por último, la pregunta por la diáspora de la UdeA en otras latitudes.

---

## Referencias

- Aguilar Pérez, M. (2014). Encrucijada cosmopolita: Fantasías, trabajos y experiencias de au pairs mexicanas en Estados Unidos. [Tesis de Doctorado] Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.
- Appiah, K. A. (2019). *Las mentiras que nos unen: Replanteando la identidad*. TAURUS.
- Ancona, G. (1998). *Barrio: el barrio de José*. Harcourt Brace.
- Ávila, P. V. (2017). *Ciudades santuario de California: la acción política de los gobiernos locales en la política pública migratoria contemporánea de Estados Unidos*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66054713003>
- Behar, R. (2014). *The vulnerable observer: Anthropology That Breaks Your Heart*. Beacon Press.
- Berrio, M. & Vivas, S. (2020). *Memorias: conceptos, relatos y experiencias compartidas*. En: Nieto, P. (Ed.). Universidad de Antioquia.
- Borsani, M. E. (2021). *Rutas decoloniales*. Ediciones del signo.
- Cañas Rodríguez, E. (2015). *Las revueltas, la monja y el infortunio*. *Mundo Nano*. Folios 33-34. Facultad de comunicaciones Universidad de Antioquia.
- Colombia. Cancillería de Colombia. (2020) *Dirección de asuntos migratorios, consulares y de servicio al ciudadano Centro integral de atención al ciudadano -CIAC. Estudio de Caracterización de los Usuarios que atiende cada uno de los Consulados de Colombia en el Exterior*. República de Colombia.
- Comparsa La Cumbiamba Colombiana (2023). *Carnaval*. [Folleto]
- Durkheim, É. (2014). *Las formas elementales de la vida religiosa: El sistema totémico en Australia (y otros escritos sobre religión y conocimiento)*. Alianza Editorial.
- Feliu I Samuel & Lajeunesse, J. (2007). Nuevas formas literarias para las ciencias sociales: el caso de la autoetnografía. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento E Investigación Social*, 12. P. 262-271.
- García, R. L. (2011). La gramática cognitiva: nuevas avenidas para la enseñanza de lenguas extranjeras. *Verba Hispanica: Anuario del Departamento de la Lengua y Literatura Españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana*, 19. P. 111-128. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3780946>
- Golubov, N. (2008) *Políticas de la frontera. Cartografías geopolíticas y culturales*. [Coloquio Internacional] Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Golubov, N. (Ed.). (2011). *Diásporas. Reflexiones teóricas*.
- González, O. L. (2008). El rebusque, una estrategia de integración social de los migrantes colombianos en Francia. *Revista Colombiana de Antropología*, 44(2). P. 251-279. <https://doi.org/10.22380/2539472x.1024>

- Grosfoguel, R., & Maldonado-Torres, N. (2008). Los latinos, los migrantes y la descolonización del imperio estadounidense en el siglo XXI. *Tabula Rasa*, 9. P. 117-130. <https://doi.org/10.25058/20112742.342>
- Guerrero Muñoz, J. (2014). El valor de la auto-etnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrativa. *Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, 3. p. 237-242. <https://acortar.link/aWN0on>
- Herrera, Luis. (2019). Procesamiento Cerebral del Lenguaje: Historia y evolución teórica. Fides et Ratio - *Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 17(17), 101-130. <https://acortar.link/elZJmr>
- Hochschild, A. R. (2008). *La mercantilización de la vida íntima: Apuntes de la casa y el trabajo*. Katz Editores.
- Howell, O. (2015). *Making the Mission: Planning and Ethnicity in San Francisco*. University of Chicago Press.
- Ibarretxe-Antuñano, I., & Valenzuela, J. (2012). *Lingüística Cognitiva: origen, principios y tendencias*. Anthropos.
- Instituto Caro y Cuervo. (2018). *Diccionario de colombianismos*. <https://doi.org/10.17979/rlex.2018.24.0.5524>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria Siglo XXI*.
- Kaplan, C., Alarcón, N., & Moallem, M. (1999). *Between Woman and Nation: Nationalisms, Transnational Feminisms, and the State*. Duke University Press.
- Khosravi, S. (2021). *Yo soy frontera: autoetnografía de un viajero ilegal*.
- La Muchacha. [Sesiones de la Cuadrar]. (2021) *No Azara*. [Video] YouTube. [https://youtu.be/j4Wt3MJrpIk?si=rilH6QpflIAy\\_lbS](https://youtu.be/j4Wt3MJrpIk?si=rilH6QpflIAy_lbS)
- Los Diablitos. [Codiscos]. (2015) *Los caminos de la vida*. [Video] YouTube. <https://youtu.be/I-cOD2x-qBs?si=c7mEyl1S57SuLXED>
- López, P. [Discos Fuentes Edimúsica]. (2016) *El hijo ausente*. [Video] YouTube. <https://acortar.link/MwX94G>
- Nanda, S. (1982). *Antropología cultural: adaptaciones socioculturales*. Grupo editorial Iberoamérica
- Nieto, P. (Ed.). (2020). *Memorias: conceptos, relatos y experiencias compartidas*. Universidad de Antioquia.
- City and County of San Francisco (s. f.). *Non-citizen voting rights in local School Board elections. San Francisco*. <https://acortar.link/hMijC6>.
- Ciudad y el Condado de San Francisco (s. f.) *Ordenanza de Ciudad Santuario. San Francisco*. <https://sf.gov/es/information/sanctuary-city-ordinance>
- Ortner, Sherry. (2016). *Atropología y teoría social: Cultura, poder y agencia*. Universidad Nacional de Gral. Edición-San Martín:

- Palacio Valencia, M. C. (2020). *La familia: meditaciones sociológicas en tiempos ambiguos*. Sílabo editores
- Colombia. Ministerio de cultura (s.f.) *Plan Decenal de Lenguas Nativas de Colombia 2022-2032*. <https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/APP-de-lenguas-nativas/Paginas/plan-decenal-de-lenguas-nativas-2022--2032.aspx>
- Portes, A. & Rumbaut, R. (2014) *Immigrant America: A Portrait*. University of California Press.
- Ramos, P. (2020). *Finding Latinx: In Search of the Voices Redefining Latino Identity*. Vintage.
- Real Academia Española [RAE] (s.f) *Diccionario de la lengua española* (23a Ed.) [versión 23.7]. <<https://dle.rae.es>> [18/02/2024].
- Salomon, C. T. & G. (2022). *Ola de colombianos vuela a México para llegar a EEUU*. Los Angeles Times en Español. <https://acortar.link/8MM2LI>
- Sánchez Ayala, L. (2013). *Migración, Diáspora e identidad. La experiencia Puertorriqueña*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de los Andes.
- Sizemore, E. (2024). *¿Cómo comprobar un matrimonio de buena fe?* Boundless. <https://acortar.link/AqoLyn>
- Stadler, M. (2011). *La banda de Möbius*. [Diapositivas]. <https://acortar.link/7onrVj>
- Tölölyan, K. (2011). La reconsideración de Diáspora y las diásporas: poder sin Estado en el momento transnacional. En: *Diásporas. Reflexiones teóricas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Turkewitz, J., & Rios, F. (2023). *La industria migratoria del Darién es un lucrativo negocio*. The New York Times. <https://acortar.link/KYi05Q>
- Migration Policy Institute (2024) *U.S. Immigrant Population by State and County*. Migrationpolicy.org. <https://www.migrationpolicy.org/programs/data-hub/charts/us-immigrant-population-state-and-county?width=850&height=850&iframe=true>
- Villena, S. (2013). El fútbol y las identidades. Balance preliminar sobre el estado de la investigación en América Latina. *Íconos*, 0(14). P. 126. <https://doi.org/10.17141/iconos.14.2002.601>
- U.S. Department of homeland security (2023) *Visitantes de intercambio*. USCIS. U.S. Department of citizenship and immigration services <https://www.uscis.gov/es/trabajar-en-estados-unidos/estudiantes-y-visitantes-de-intercambio/visitantes-de-intercambio>
- Wallerstein, I. M. (2001). *El capitalismo histórico*. Siglo XXI.
- Woolf, V. (1967). *Una habitación propia*. Six Barral.

## Anexos

### Entrevista semiestructurada

Instrumento de preguntas guía, Entrevista Semiestructurada:
1. ¿Quién es _____?
2. ¿Cómo es su rutina diaria en su vida en San Francisco?
3. ¿Cómo es su relación con su familia? ¿Tiene familia en los Estados Unidos?
4. Si le menciono la palabra matrimonio ¿Qué es lo primero que se le viene a la mente? . Si le menciono la palabra familia ¿qué es lo primero que se le ocurre?
5. ¿Cómo se han modificado sus relaciones familiares desde el establecimiento del vínculo a través de la distancia y la virtualidad?
6. ¿Qué la llevó a tomar la decisión de migrar? ¿Quiere volver o se quiere quedar en el país? ¿Y qué ha pensado hacer?
7. ¿Por qué establecerse en San Francisco y no en otra ciudad de los Estados Unidos? ¿Sabe ud que San Francisco es una Ciudad Santuario y qué significa?
8. ¿Qué tipos de actividades hace cuando se siente triste o nostálgica?
9. ¿Cómo describe su relación con otr@s colombianos en San Francisco?
10. ¿Cómo reconoce usted a otro Colombiano? ¿Si ha conocido a otros colombianos, cómo se han dado esos encuentros?



**Emprendimientos colombianos en el área de la Bahía**

BodySlim-CA Plus Colombia	Empresa de lencería femenina y masculina.
Encanto Breakfast, Dinner and Lounge	Restaurante
Hacienda Parrilla	Restaurante
Hágale Pues	Restaurante
Pechy Pechy Taste	Compañía de comidas
Golden Creek Services	Remesas y envíos
J&C insurance multiservice	Compañía de seguros y asesoría de impuestos
Frutísims	Compañía de comidas
The choclo	Panadería
Milhojas	Panadería
Creative Ideas Café	Restaurante
Al carbón pollos a la brasa	Restaurante
Donde los paisas	Compañía de comidas
Colombian Food Truck	Camión de comidas rápidas colombianas
Los Restrepo y la cuchara feliz de Sissy	Servicio de comidas
Los Bahianatos	Grupo musical de vallenato, cumbia, salsa y toda música de fiesta colombiana.

Los alegres callejeros	Grupo musical de vallenato, cumbia, salsa y toda música de fiesta latina.
Son Bahía	Agrupación Vallenata
Casa de Español	Centro de Español

### Lista cronológica de las entrevistas realizadas

Personas entrevistadas	Fecha
Experiencia migrante # 1	10 de febrero de 2023
Experiencia migrante # 2	04 de Mayo de 2023
Experiencia migrante # 3	13 de Junio de 2023
Experiencia migrante # 4	15 de junio de 2023
Experiencia migrante # 5	19 de junio de 2023
Experiencia migrante # 6	21 de junio de 2023
Experiencia migrante # 7	4 de julio del 2023
Experiencia migrante # 8	10 de Julio de 2023
Experiencia migrante # 9	26 de Julio de 2023

**Fotografías de campo**



Fotografía 1: Las cambiaderas.

Fotografía 2: El día de las velitas 2023



Fotografía 3: Las velitas en la sala del apartamento



Figura 4: El Bumangués



Figura 5: La Bandeja Paisa



Figura 6: Los tamales



Figura 7: Guascas



Figura 8: La papita criolla



Figura 9: Haciendo el Ajiaco

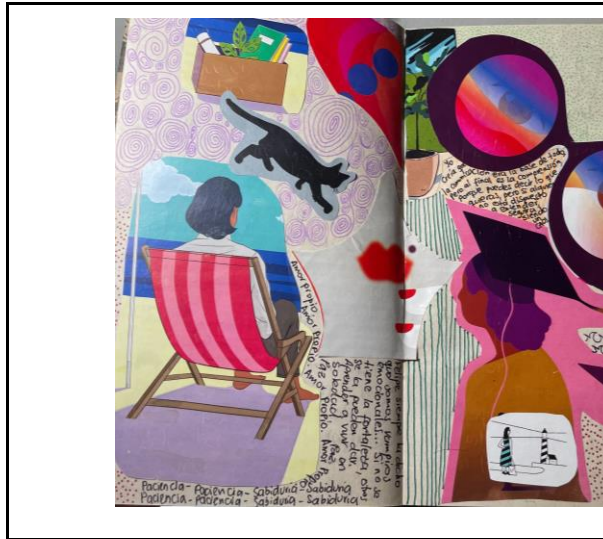


Figura 10: Los hinchas del Millonarios

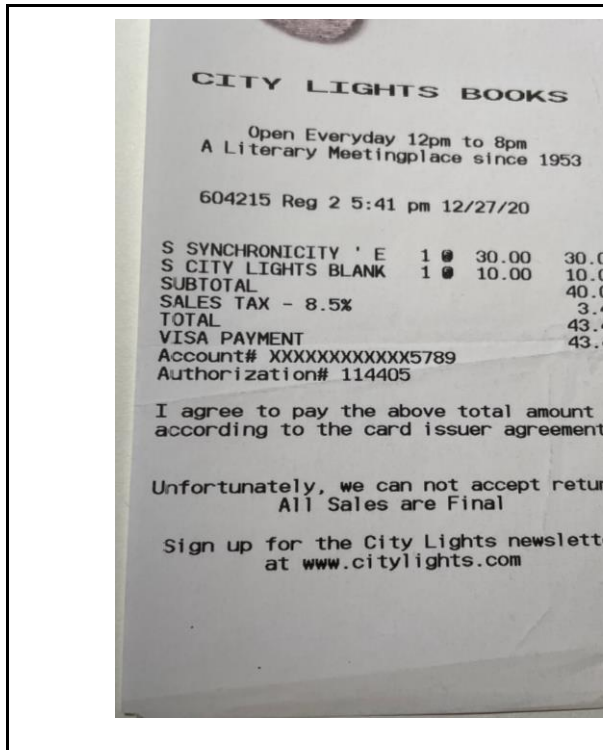




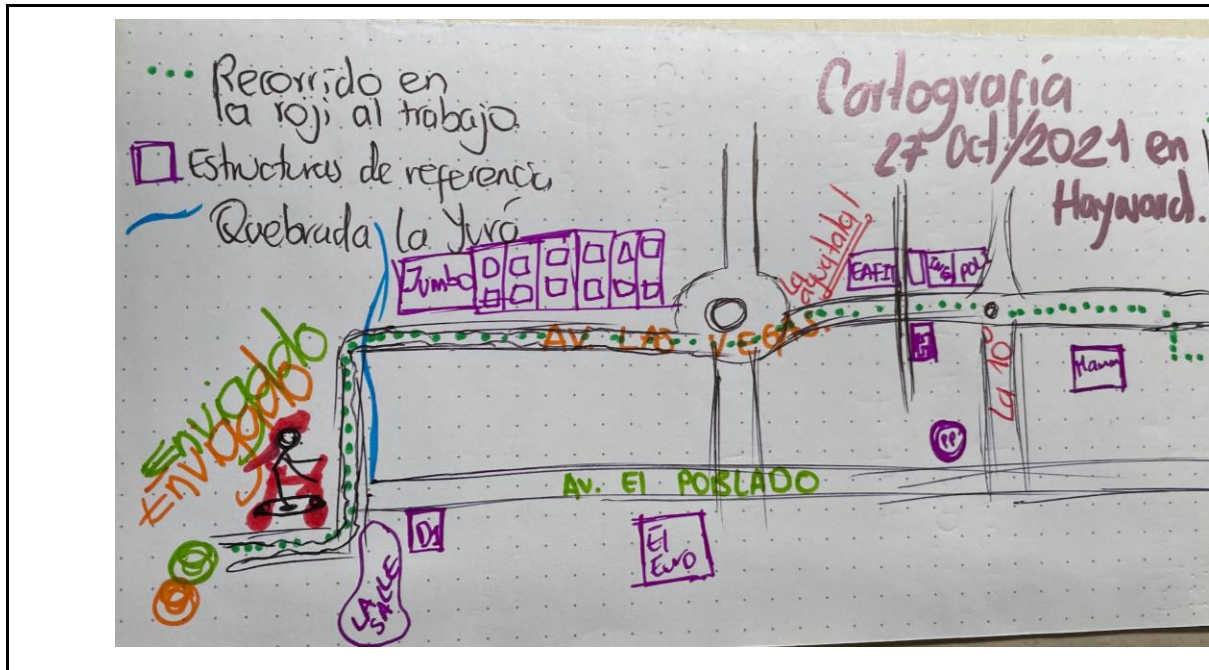
**Fotografías del Diario de campo**



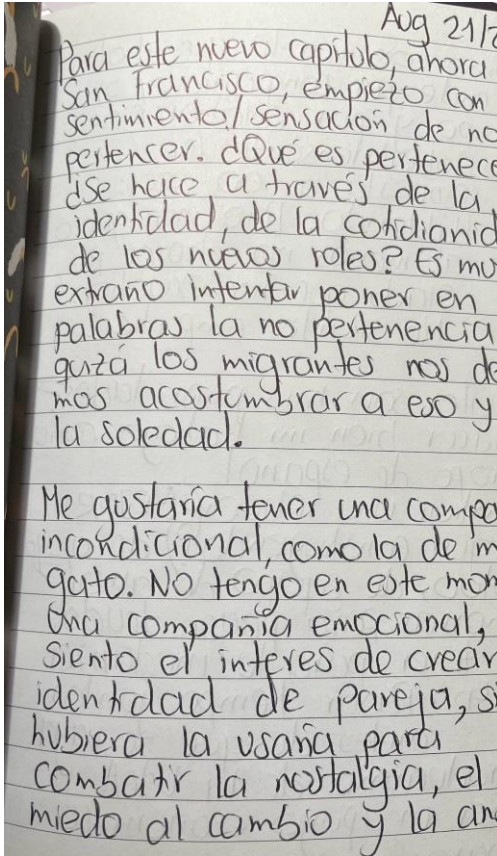
Un collage para recordar cómo cambia la mirada cuando nos movemos, cuando migramos.

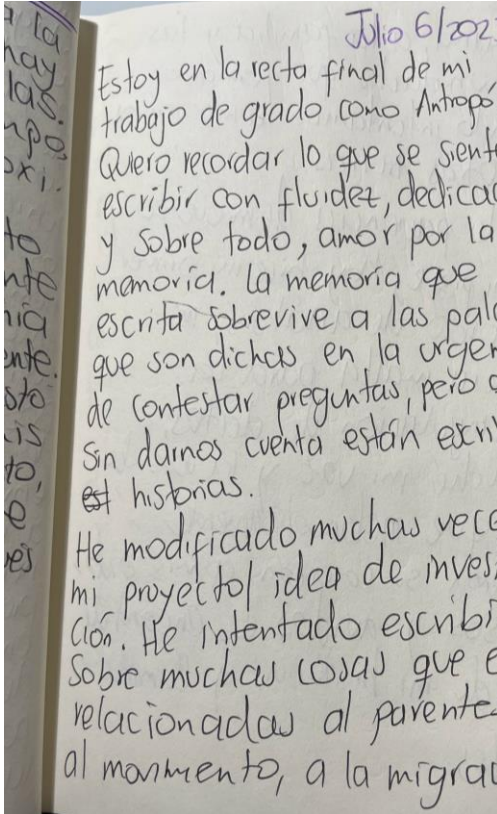


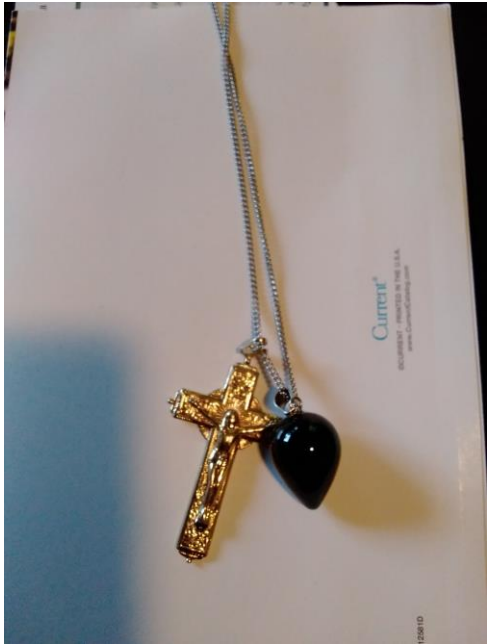
Antes de saber que viviría en San Francisco a una cuadra de la librería City Lights el 27 de diciembre del 2020, el año de la pandemia.



Recordar cómo me movilizaba de Envigado a Medellín en un día de extrañar las calles de mi tierra me hizo dibujar esta cartografía. ¡Qué no se me olvide la ruta más anduve en la cicla!

 <p>Aug 21/20 Para este nuevo capítulo, ahora en San Francisco, empiezo con sentimiento/sensación de no pertenecer. ¿Qué es pertenecer? ¿Se hace a través de la identidad, de la cotidianidad de los nuevos roles? Es muy extraño intentar poner en palabras la no pertenencia. Quizá los migrantes nos damos más acostumbrar a eso y la soledad.</p> <p>Me gustaría tener una compañía incondicional, como la de mi gato. No tengo en este momento una compañía emocional. Siento el interés de crear identidad de pareja, si hubiera la usaría para combatir la nostalgia, el miedo al cambio y la ansiedad.</p>	<p>Llegar y asentarse emocionalmente en un lugar también hace parte de la identidad migrante.</p>
--	---

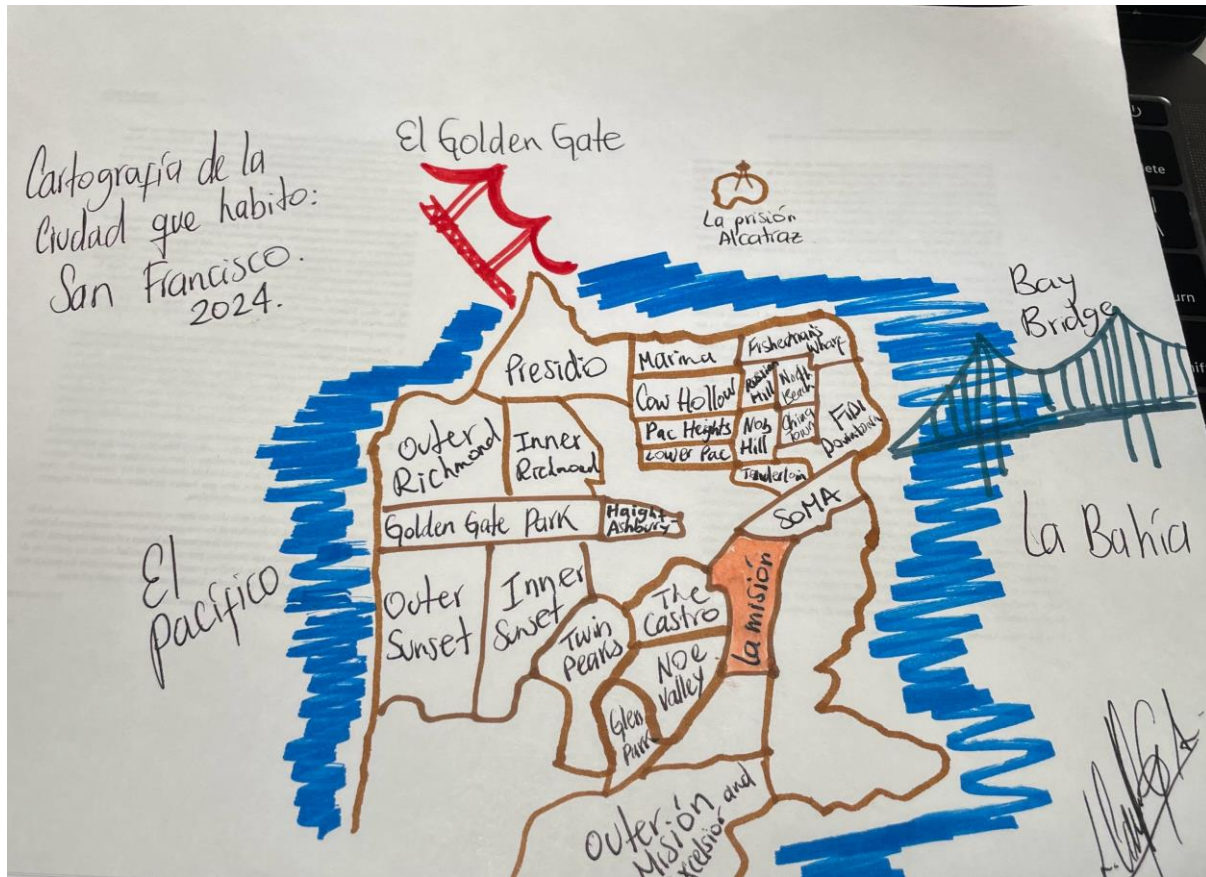
 <p>July 6/2021 Estoy en la recta final de mi trabajo de grado como Antropóloga. Quiero recordar lo que se siente escribir con fluidez, dedicación y sobre todo, amor por la memoria. La memoria que escrita sobrevive a las palabras que son dichas en la urgencia de contestar preguntas, pero sin darnos cuenta están escribiendo historias. He modificado muchas veces mi proyecto/idea de investigación. He intentado escribir sobre muchas cosas que están relacionadas al parentesco al momento, a la migración</p>	Escribir este trabajo de grado...
--	-----------------------------------

 <p>A photograph of a gold-colored cross necklace with a black stone pendant, resting on a white surface. The necklace is made of a thin chain. The cross is ornate with a central figure. The black stone is teardrop-shaped and hangs from the bottom of the cross.</p>	El día que me fui de Colombia mi papá me dio un crucifijo. Él cree que es de oro y también cree que me protege. Ese crucifijo lo guardo conmigo porque me lo dio mi papá, porque a él le importa que yo lo lleve y porque llevarlo conmigo me hace sentir protegida. La turmalina también es protección, esa me la dio mi mejor amigo, también antes de viajar. Así que junte los dos amuletos de protección y los traje a hacer diáspora.
--	--

Al fin hice los pasteles: Ayer lunes, casi toda la mañana haciendo la preparación. Me quemé fritándolos, pero pipe estaba ahí. 😊  
No comí más de dos, pero el sabor no es el mismo, creo que es Medellín la que sabe a empanadas y pasteles hechos de sudor de salamos pauperrimos en el centro de la ciudad.

Memoria después de hacer los pasteles.

**Cartografía de la ciudad que habito: SF**



Nota de la cartografía: Los barrios que he caminado en SF, cartografía en la parte de atrás de un artículo Los latinos, los migrantes y las descolonización del imperio estadounidense en el siglo XXI (Grosfoguel y Maldonado-Torres, 2008) en Tabula Rasa.

Memoria de un taller de escritura en diáspora

Las escritoras

17 de diciembre / 22

Muestra 27

*El regalo que siempre quise recibir:*

Regalar y recibir, verbos en infinitivo que describen la preocupación de dar y la emoción de la expectativa a esperar un algo de alguien. Me preocupa regalar en un país del todo existe, todo lo hay. Me preocupa no regalar en Colombia donde habita mi ausencia. Si no doy, no estoy.

El regalo que siempre quise recibir es el privilegio de dar. Y ahora que puedo (¿Puedo?) me preocupa, me molesta. Quiero dar mi tiempo, mi capacidad para escuchar, mi forma de hacer café.

¡Qué difícil es pensar el tiempo que invierte una persona para regalar! Ayer, hoy y mañana hemos dado tiempo del trabajo, de la preocupación, de la escritura de la carta... Esta Navidad, ¿qué hay para dar?